

Revista de la MUJER



**CECILIA MONES RUIZ,
ESTRELLA DEL BALLET**



**EL SHOW DE MUJERES
ARMADORAS DE AUTOS**

Modas
**MOLDES PARA
UN VESTUARIO
COMPLETISIMO**

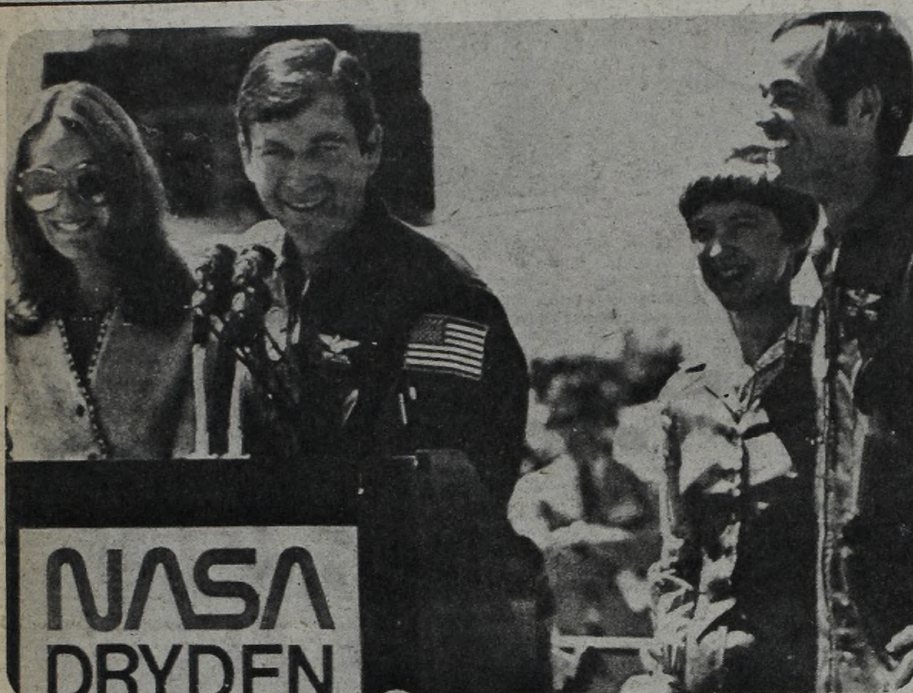


**CIRUGIA DEL
BUSTO, UNA
NUEVA OPCION**

●
**HATHA YOGA,
CAMINO A LA
SUPERACION**

POSTRES PARA LA FIESTA INFANTIL





Pocas horas después del aterrizaje del taxi espacial Columbia, los astronautas Crippen y Young hablaron sobre el éxito de la misión desde la Base Aérea, en compañía de sus esposas.

La foto muestra el momento en que el astronauta John

Young junto a su esposa Susy comienza a relatar la experiencia frente al numeroso público, ante la complacida mirada de su colega Bob Crippen y la mujer de éste, Virginia.

Young fue el comandante de la nave, y dirigió las tareas de aterrizaje del Columbia con total éxito.

Shirley Christian (derecha) ríe con inocutable felicidad al saber que ha sido la ganadora del Premio Pulitzer 1980, una distinción que anualmente se otorga a los mejores periodistas de varios países del mundo.

Junto a ella está su colega Madeline Blais, también norteamericana, quien obtuviera igual galardón en 1979. Shirley es redactora en un diario de Miami, llamado "Miami Herald" y recibió la noticia mientras estaba trabajando en la redacción del periódico. Ello no la privó empero, de festejar su premio con una vivificante copa de champán.



La primera ministra británica Margaret Thatcher llegó a Nueva Delhi para dar comienzo a una visita que realizó durante varios días a la India.

Junto a ella está la primera ministra de ese país, Indira Gandhi, con quien la premier británica conferenció acerca de varios temas de interés internacional.

La prensa de Nueva Delhi, al referirse al histórico encuentro entre ambas mujeres, las llamó "dos damas de hierro". La visita, que duró cuatro días, dejó positivos saldos para las relaciones entre ambos estados.



El primer ministro de Quebec, René Levesque, festeja junto con su mujer Corinne la reciente victoria que obtuvo durante las elecciones llevadas a cabo allí, y que le permitirán estar al frente del gobierno de esa provincia canadiense durante 4 años más.

El partido separatista de Levesque desalojó de la conducción de Quebec a los liberales y a los conservadores de la Unión Nacional. El Partido Quebequense, de tendencia pro-francesa y católica, pretende la separación de esa ciudad del resto de Canadá, y formar un país independiente.

Jackeline Onassis, la viuda del multimillonario greco-argentino Aristoteles Sócrates Onassis y viuda también del asesinado presidente de los Estados Unidos, John F. Kennedy, ha sido elegida por "Shop Magazine" como una de las "cuatro reinas de la deca-

dencia neoyorquina, en los últimos tiempos". Las otras adjudicaciones del despreciado título son Lauren Bacall, viuda del actor Humphrey Bogart, la multimillonaria Gloria Vanderbilt y la actual propietaria de la cadena de discote-

cas donde concurre el jet-set. "Regine" (hay una sucursal en Buenos Aires).

El "premio" es otorgado, según la redacción de la citada publicación, a quienes hacen gala de "una postura personal que sobrepone el placer individual a cualquier consideración

La Salud y Belleza del Busto Necesitan Muchos Cuidados

La belleza del busto es —y con legítima razón— una de las principales preocupaciones de la mujer moderna. Su cuidado debe comenzar en el momento mismo de su aparición —en la preadolescencia— y mantenerse a lo largo de toda la vida. El doctor Hugo Charnis, dermatólogo, señala los más importantes aspectos a tener en cuenta, para gozar de un busto bello y sano, acorde a la edad y a la estructura corporal de cada tipo de mujer.



el cuerpo, implica necesariamente un busto bien puesto.

bajo estricta prescripción médica.

—¿Y en el caso de mamas grandes?

—Aquí ya no existen soluciones de tipo local, más que elegir cuidadosamente el tipo de soutien y los colores de la vestimenta, que ayuden a disminuir el tamaño de los pechos. De lo contrario, puede optarse por una operación en la cual se quita toda la acumulación del tejido graso. Cuando una mama se desarrolle demasiado, es imposible retrotraer ese tejido de grasa. Solo queda la cirugía estética.

UN ARSENAL DE PRODUCTOS

¿Existe un recetario cosmético especial para las mamas?

—Sí. Se divide en tres capítulos. El primero es el de la tonificación; el segundo, de la humectación y el tercero, el de la nutrición de los senos.

—¿Podría describirlos?

—El primero se compone de sustancias herbáceas acuosas no alcohólicas, como el muérdago, el tributo, la melisa y el amamelis, que tiene como función tonificar, vascularizar y regular la irrigación sanguínea de la zona de las mamas. El segundo, es decir, la humectación, está constituido por elementos que colaboran con la piel para que ésta retenga mayor proporción de agua. Un ejemplo son los azúcares frutales. Finalmente, la nutrición se logra dándole elementos biológicos a la piel que refuerzan sus fibras internas y mantengan su estructura. Como dije antes, un producto inmejorable para realizar esta función es el colágeno soluble.

La belleza del busto puede conservarse intacta, solo si se ponen en práctica los diversos recursos que ofrece la cosmología y medicina actuales. No es tarea difícil y siempre es gratificante, ya que lo que se busca es lucir un busto acorde con la figura, símbolo de la femineidad y la belleza de la mujer.

Esta nota contó con el asesoramiento del doctor Hugo Charnis, dermatólogo. Lavalle 1759, Planta Baja. Teléfono: 45-1089.

EL BUSTO Y LA MENOPAUSIA

—¿Qué hacer con el busto durante la menopausia?

—En esta etapa, el busto comienza a involucionar ante la falta de estímulos hormonales. Los ovarios ya no funcionan normalmente, entonces no regulan el envío de las dos hormonas fundamentales que están ligadas al funcionamiento de la mama, es decir, los estrógenos y progesteronas. Por esa razón, la mujer en la menopausia debe extremar sus cuidados para conservar un busto bello. Ante todo, olvidar la vida sedentaria. Mucha gimnasia, evitar el engordar. Podrá optar por diferentes dietas, eligiendo siempre aquellas balanceadas, con poca cantidad de grasas e hidratos de carbono y buen nivel de proteínas.

—¿Y en cuanto a productos cosméticos?

—Es necesario que cuide la piel que recubre las mamas tanto como la piel del cutis. Debe humectarla y nutrirla constantemente. Para el caso de mujeres de más de 40 años, también está la opción de los gabinetes de estética médica, donde pueden practicar la gimnasia pasiva, es decir, con aparatos. Se deben recordar tres puntos fundamentales: fortalecer la mama muscularmente, reducir el exceso de acumulación de grasa y mejorar la piel que recubre externamente la mama. Esta es la posición estética correcta.

MAMAS CHICAS Y GRANDES

—¿Una mujer con poco busto, puede aumentarlo?

—Sí. Puede optarse por una solución local, es decir, sin intervención quirúrgica. En plaza hay productos muy buenos que pueden aumentar el volumen de los senos con su aplicación ordenada. Pero quiero dejar bien claro que como esos productos contienen hormonas, solo pueden utilizarse

que devuelven agua a la piel. También pueden aplicarse algunas vitaminas, o aceites y lociones herbáceas.

—¿La mujer puede administrarse los productos cosméticos por su cuenta?

—Sí. Además, el masaje que ella haga sobre su busto es muy importante para detectar a tiempo cualquier nódulo o pequeño tumor que aparezca. Así que la aplicación de estos productos cumple una doble función: por un lado, cuidar la estética del busto, y por otro, permitir que se advierta a tiempo cualquier tipo de anomalía que se detecte en la salud de éste.

DURANTE EL EMBARAZO

—¿Cuándo la mujer está embarazada, debe efectuar algún tipo de cuidado especial en sus mamas para conservar la estética?

—Así es. El busto tendrá que sostenerse más firmemente que antes. Al mismo tiempo, se deberá evitar por completo la obesidad, y lo explico por qué. Si una mujer engorda demasiado, se produce un estiramiento de las fibras elásticas de la piel y justamente, con la evolución que hace el crecimiento de la mama durante el embarazo, se rompen esas fibras elásticas y aparecen las estrías.

—¿Qué se puede hacer contra las estrías?

—No demasiado. Son inmodificables. Se las puede disminuir un poco utilizando un cosmético especial que se llama mimetizante, pero nada más.

dejarla actuar durante veinte minutos, retirarla con algodón o esponjita embebida en agua a temperatura natural.

5) Realizar una alimentación sana evitando grasas, fritos, manteca, picantes y embutidos. A pesar de ser muy ricos, debes descartar también el dulce de leche, las pizzas y las bananas.

6) Vigila la regularidad del funcionamiento intestinal.

7) No te toques ni aprietes los "puntos negros" ya que corres el riesgo de producir lesiones que dejarán marcas o manchas marrones.

8) Es imprescindible que recurras a una cosmóloga a fin de efectuar una limpieza profunda. Mediante la técnica apropiada prepara la piel y vaciará los folículos pilosebáceos. La grasa retenida en ellos y oxidada en contacto con el aire, da origen al comedón o punto negro. Debes hacerlo no solo porque resulta antiestético, sino porque representa la primera lesión del acné. La seborrea es el terreno ideal para alojar los gérmenes que provocan esta enfermedad, que en estado avanzado, suele dejar cicatrices imborrables.

9) Seguramente, tu cuero cabelludo también debe ser graso, ya que sus secreciones, siempre se realizan en proporción directa a las de la piel. Para su tratamiento recurri al uso de un champú medicinal a fin de que las regule.

10) Tratá de no usar peinados que lleven el pelo cubriendo la frente, ya que frecuentemente, ésta es una de las zonas más seborreicas. Si realmente tenés en cuenta este decálogo, te prometo una prontísima mejoría. Cariñosamente.

Beba Scalfy

Las lectoras que deseen hacer alguna consulta de belleza en forma totalmente gratuita, deberán escribir a: Sra. Beba Scalfy, Revista de la Mujer, Azopardo y Garay (1063) Buenos Aires. Asimismo, quienes invoquen esta sección gozaran de un 15% de descuento en todos los servicios que se brindan en el Instituto de Estética Corporal Beba Scalfy, Santa Fe 1769, 2° Piso, Buenos Aires.

EL BUSTO Y SUS ETAPAS

Los tiempos han cambiado y hoy el "busto ideal" corresponde a la figura de "mujer ideal". Se busca la mama perfecta, entendiéndose por esto un seno firme, compacto, pequeño, de pezones levantados, que los franceses suelen llamar "gota de aceite". Si bien cada mujer nace con ciertas características propias, tanto en el plano físico como sicológico, es posible conseguir lucir un busto que armonice con el resto del cuerpo y esté proporcionado con éste en tamaño. Una mujer de talla grande, siempre tendrá un busto proporcionado con su contextura, y así también ocurrirá con una mujer de talla más pequeña. "Cada mujer —dice el doctor Charnis— debe llevar su busto con dignidad". En esta nota, todos los consejos que pueden ayudar a lucir un busto agradable y se convierta de ese modo en un importantísimo aliado de la belleza femenina.

AL DIA CON SU BELLEZA

"Tengo 15 años, mi cara está permanentemente impregnada de grasitud. Tengo también puntos negros en todo el rostro..."

Maria Luisa M. - Avelianeda

Querida amiga: gracias por tus palabras. No sabes lo importante que es para mí, saber que mis respuestas, no solo resultan útiles a las señoras, sino que también tienen un eco favorable entre las adolescentes. Por tener dos hijas que transcurren en esa etapa, vivo aún más de cerca, la importancia que tiene para una jovencita un rostro sano y atractivo.

Me parece magnífico que se haya descartado totalmente el arcaico concepto de sufrir las alteraciones en la piel como "cosas de la edad".

Tenés mucha razón en manifestar que la mayoría de las chicas con tus mismos años, comparten el problema. Allí van las soluciones:

- 1) Lavá diariamente tu rostro utilizando en forma alternada, un jabón de bebé con otro que contenga azufre.
- 2) Durante el día utilizá una loción o gel secativo para controlar la seborrea, pero prestá atención en evitar que este tome contacto con la delicada piel de los párpados.
- 3) Durante la noche, para evitar la deshidratación de la piel, extendé sobre todo el rostro, una ligera capa de emulsión o leche humectante.
- 4) Dos veces por semana prepará la siguiente máscara: una cucharada de levadura de cerveza fresca mezclada con media cucharada de agua. Píncela, evitando párpados y luego de



LOS PLACERES DE LA MESA

¿Y por qué no ir pensando en el próximo cumpleaños infantil? Cuando la ocasión se presente, mamá podrá lucirse preparando deliciosas golosinas, sencillas de realizar.

PELUSA MOLINA



Masitas

"Feliz Cumpleaños"

INGREDIENTES (para aprox. 4 docenas)

200 gr. de manteca; 225 gr. de azúcar molida; 2 huevos; 1 taza de leche; 1 cucharadita de esencia de vainilla; 3 barritas de chocolate rallado; 2 cucharaditas de polvo de hornear; 300 gr. de harina; 1 pizca de sal; glacé real de 1 clara para decorar.

PREPARACION

Batir la manteca con el azúcar en un tazón con una cuchara de madera hasta obtener una crema. Agregar los huevos de a uno batiendo bien. Disolver sobre el fuego el chocolate en $\frac{1}{2}$ taza de leche. Mezclarle el resto de la leche fría para entibiarlo. Añadir la esencia. Tamizar juntos la harina, el polvo de hornear y la sal. Añadir los ingredientes secos al batido alternando el chocolate disuelto. Mezclar bien.

Enmantecar y enharinar unos moldecitos individuales de tarteletas o bien utilizar pirotines medianos y colocar en ellos la preparación hasta las tres cuartas partes de cada molde pues la preparación crece al cocinar. Colocar las masitas en una asadera y hornear a horno moderado hasta que al pincharlas con un palillo no quede masa adherida. Retirar y desmoldar si se utilizaron moldecitos individuales o bien si se usaron pirotines, colocarlos sobre rejilla para enfriar. Una vez fríos, decorarlos como muestra la foto, colocando el glacé en un cucurucho de papel manteca y realizando figuras a gusto.

Barquitos a Vela

INGREDIENTES (para aprox. 24 tarteletas)

400 gr. de harina; 200 gr. de manteca; 200 gr. de azúcar molida; 3 yemas; $\frac{1}{3}$ de vaso de vino dulce; dulce de leche o crema a gusto cantidad necesaria; oblea blanca (se vende en casa de repostería); 1 litro de gelatina verde o azul picadita.

PREPARACION

Poner la harina sobre la mesa en forma de corona; colocar en el centro la manteca y el azúcar. Trabajar con una mano los ingredientes del centro hasta formar una crema sin tocar la harina. Agregar a esta crema las yemas y el vino y unir bien. Incorporar la harina SIN AMASAR (porque si se amasa resulta dura). Dejar descansar, tapada, durante unos 10 minutos. Enharinar la mesa y el palote y estirar no demasiado fina para evitar que se rompa. Enmantecar y enharinar moldecitos de tarteletas en forma de barquitos. Colocarlos uno junto a otro sobre la mesa; envolver la masa en el palote y extenderla sobre los moldecitos. Hacer una ligera presión sobre los moldecitos para que se marquen los bordes, hacer una ligera presión sobre cada uno para que la masa se desprenda y recortar los bordes excedentes. Pinchar la masa o colocar algunos porotos y hornear a fuego moderado hasta que estén cocidos. Desmoldar con cuidado. Unir los sobrantes de masa sin amasar y repetir la operación hasta terminar. Una vez frías las tarteletas, rellenarlas con el dulce o la crema elegida. Cortar triángulos de oblea blanca y atravesarlos con un palillo. Colocar las velas sobre cada tarteleta. Colocar la gelatina sobre una bandeja grande y distribuir encima los barquitos.

HOY COCINAN LOS MARIDOS

Rollitos de Atún

2 planchas de pan de molde (de sandwich); 1 lata de atún escurrida; 1 huevo duro picado chiquito; 2 cucharadas de salsa mayonesa; $\frac{1}{2}$ pote de queso crema.

PREPARACION

Extender sobre la mesa las planchas de pan de molde. Untarlas con una mezcla del queso crema y la mayonesa, de modo que queden bien cubiertas y en forma pareja. Deshacer muy bien con un tenedor el atún, agregarle el huevo duro y el resto que hubiera quedado de la mezcla de queso que se usó para untar. Extenderlo sobre el pan y arrollar por la parte más larga apretando bien. Envolver los rollitos en un repasador húmedo y guardar en la heladera hasta el momento de utilizar. Retirar y con un cuchillo bien filoso cortar los rollitos en tajadas no muy gruesas y distribuirlos en una fuente.

Cuatro Bellas Muchachas Arman un Automóvil en Apenas Siete Minutos

Cuatro muchachas australianas componen un singular grupo de veloces mecánicas, que en menos de siete minutos pueden armar las 400 piezas que componen un vehículo, ante el estupor de aquellos que presencian el espectáculo. Dirigidas por un matrimonio de empresarios, lo que en un primer momento fue solo una publicidad de automóviles se ha convertido en el show más famoso de Australia.

Se pone en marcha el cronómetro y cuatro jóvenes muchachas se ubican en una fosa especial, rodeadas de las 400 piezas de un automóvil. Con una velocidad asombrosa, cada una comienza a armar entre sí los elementos, y en menos de siete minutos está listo y puesto en marcha un automóvil sedan modelo Holden.

Este espectáculo, que causa verdadera sensación en Australia, será pronto presentado en otros continentes. Nació del ingenio de un joven matrimonio australiano, formado por Terry y Maree Gilltrap.

La "Troupe de los Gilltrap"—como ha sido ya bautizado el grupo—no conoce los fracasos. Desde que comenzaron a exhibir su inusual espectáculo, hace ya unos años, muchos avezados mecánicos de automotores casi desfallecieron al ver cómo cuatro bonitas muchachas podían, en tan pocos minutos, armar completamente un vehículo, pieza por pieza.

Pocos pueden comprender el secreto del espectáculo, y los Gilltrap suelen decir que en realidad no existe secreto alguno. "Basta —afirman— con un

chas, quienes han visto actuar a la troupe coinciden en opinar que bien pueden denominarse "las mujeres biónicas" a semejanza de la protagonista de una conocida serie de TV. Es que las chicas, cuyas edades van entre los 16 y 19 años, no entienden demasiado de mecánica: hacen su tarea simplemente a nivel espectáculo, como un verdadero show.

El matrimonio Gilltrap tardó varios años en conseguir un cuerpo estable para realizar la singular tarea. "Debimos seleccionar muy bien a las postulantes —expresan— ya que este trabajo tiene que ser realizado con precisión y exactitud. De lo contrario, no produciría la sensación que ha causado ya en Australia".

Maree dice que eligieron a estas cuatro muchachas en especial, porque fueron las que con mejor humor tomaron la tarea, y tienen por costumbre estar continuamente riendo, a pesar de lo arduo y cansador del trabajo.

Robyline Sagar es la "armadora" más grande en edad, tiene 19 años. La acompañan Robyn Weason, de 18, Virginia Holland, también de 18 y finalmente

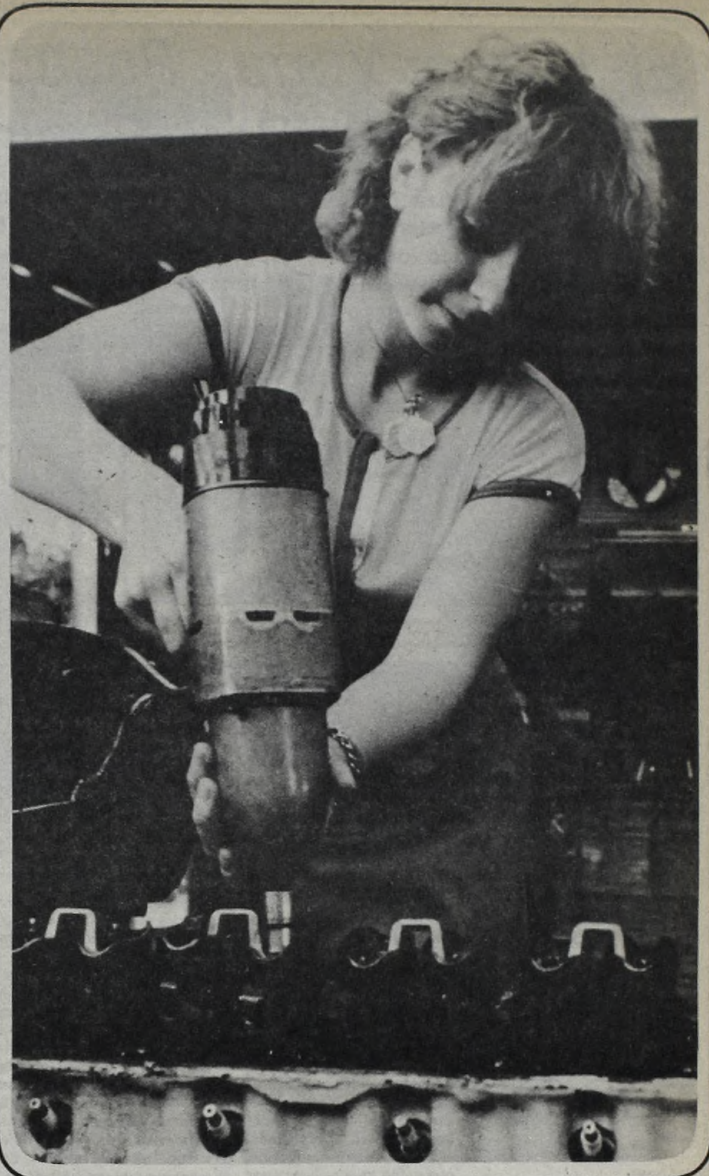
El trabajo está muy bien sincronizado. Cuando, frente a un numeroso auditorio, Terry Gilltrap acciona su cronómetro, las muchachas se lanzan a la tarea. Luego, cada una va armando determinadas partes del vehículo en forma individual, como ser la ubicación de las llantas y la colocación de algunas partes del motor, y se reúnen todas para poner en su sitio elementos más pesados, por ejemplo, el capot o los guardabarros.

Cuando el auto está armado, una de ellas pone la llave de encendido en el tablero, y prende el motor. Pasados los 10 segundos de marcha, ellas consideran que la prueba "está cumplida", y se disponen, con rostros sonrientes y llenos de grasa, a escuchar los largos aplausos del sorprendido auditorio.

Es que pocos pueden creer lo que han visto: en menos de siete minutos, cuatro chicas han juntado y armado estructuralmente las 400 piezas de un automóvil.

LOS EMPRESARIOS

Terry y Maree Gilltrap tienen poco más de 30 años, y son bien conocidos por la mayoría de los



Izquierda, Robylynn Sagar ajusta sonriente uno de los ejes traseros del automóvil. Arriba, Virginia ocupada con el motor.



buen entrenamiento cotidiano, y con no temer a las manchas de grasa y aceite".

Ya casi sin motes posibles para llamar a las cuatro muchachas,

Dianne King, quien a pesar de contar solo 16 años, demuestra exhibición tras exhibición sus habilidades para desempeñar la función encomendada.

mecánicos y dueños de compañías de automóviles de su país.

Todo comenzó como una simple y prometedora publicidad de vehículos. Se organizaban

muestras en las salas de exposición de las agencias, para promocionar la venta de tal o cual modelo. Al principio, la troupe no debía armar por completo el au-

to, sino agregar una cantidad de piezas mucho menor. Además, se procuraba que las niñas fueran especialmente bonitas, y no se apuntaba tanto a cómo se desempeñaran realizando la tarea.

Pero como el espectáculo comenzó a rendir sus frutos, y la mayoría del público quedaba semiconsternado ante la exhibición, Terry y Maree, con un buen olfato empresario, decidieron incluir algunas variaciones en el show, y convertirlo en un verdadero espectáculo, tal como en el que se transformó. Maree decidió buscar un grupo apropiado de muchachas para que realizaran el trabajo. "Comenzamos a proponer la tarea a diferentes chicas —recuerda— hasta que luego de un largo "interview", nos quedamos con Robyline, Robyn, Virginia y Dianne. Terry y yo buscábamos jóvenes que tuvieran una imagen corriente y cotidiana, pero que fundamentalmente pudieran concentrarse en la tarea sin descuidar por eso su buen humor y su constante sonrisa. A nuestras chicas les pareció divertido en lugar de incómodo terminar su tarea con las manos y la cara llenas de grasa y de aceite".

Mientras Maree habla, las muchachas la miran con real cariño, y nunca la llaman por su nombre de pila, prefieren decirle "Mum", que es el equivalente a "mami" en nuestra lengua.

LOS MIEMBROS DE LA TROUPE

Para estas cuatro adolescentes, realizar cotidianamente la tarea encomendada suena más a diversión que a trabajo en sí, a pesar de que la paga que reciben es realmente mejor que la que obtendrían ejerciendo cualquier otra ocupación más conocida.

"Sabemos que este trabajo no es apto para poses o refinamientos —dicen—, Pero es algo diferente y quizá allí reside su verdadero atractivo".

Los cuatro lucen atuendos similares: pantalones en tela de lona, y vistosas remeras de diferentes colores que terminan absolutamente "negras" al fin del día.

¿Por cuánto tiempo más harán este show?

—No sabemos —afirman—. Por ahora, sólo nos interesa capitalizar esta experiencia. Después quizá podamos encontrar un trabajo diferente. Pero este sin duda nos da suficientes elementos como para defendernos, y además nos permite hacer algo que nos gusta. Eso es lo más importante.

Mientras la troupe se alista para comenzar una nueva función, el público se prepara para ver un espectáculo inusual e interesante. Terry pone en marcha el cronómetro, y las niñas entran en acción.

El Hatha Yoga, Pasaporte a la Paz Espiritual

Mediante la realización de distintos ejercicios del Hatha Yoga, es posible actuar sobre ciertos puntos del cuerpo, y lograr un beneficioso estado físico, síquico y espiritual. Puede realizarlo cualquier persona y está indicado también para casos de stress y obesidad.



"El Hatha Yoga permite poner en marcha mediante diferentes posiciones, respiraciones y concentraciones ciertos puntos claves del cuerpo, obteniendo de ese modo un profundo beneficio físico, síquico y espiritual". Estas son palabras de Georgina de Uriarte, profesora de Hatha Yoga, quien ha dedicado gran parte de su vida al conocimiento de esta ciencia milenaria.

—¿Existen diferentes tipos de yoga?

—Así es. Podríamos hablar de 8 tipos fundamentales. Uno de ellos es el Hatha Yoga. Si bien es una de las distintas disciplinas del yoga, busca exactamente lo mismo que éste, es decir, el encuentro con el yo superior que cada ser humano posee en sí, y que se convierte en el centro de su paz y su sabiduría frente a la vida.

—¿A qué apunta el Hatha Yoga?

—Tiene que ver con las posturas del cuerpo, que nosotros denominamos "asanas". Cada una de estas asanas incide especialmente en diferentes puntos del cuerpo. El maestro que entrena a su discípulo le enseña, mientras realiza los ejercicios a "poner su mente" en esos puntos, por ejemplo, la tiroides o el plexo solar—que es la región diafragmática—solo por mencionar algunos.

—¿Cómo trabaja el Hatha Yoga para influenciar directamente sobre ciertos puntos del cuerpo?

—Lo hace por compresión de puntos de energía en el cuerpo humano. Imagínese que el cuerpo es como un acordeón. Cuando se inhala aire, ese "acordeón" se abre; cuando se exhala el aire, se cierra. Y al cerrarse produce compresión sobre un lugar determinado, que es posible ubicar exactamente con las distintas posiciones que se adoptan en los ejercicios o posturas. Al volverse

a inhalar aire, la compresión se afloja y por ese lugar comienza a afluir el torrente sanguíneo, como un verdadero "disparo".

—¿Produce muchos beneficios esa acción?

—Sí. Como el torrente sanguíneo acude mejor a todas las zonas del cuerpo, las diferentes asanas o posturas del Hatha Yoga generan una especial actividad en todas las glándulas, especialmente las del sistema endocrino, que están muy relacionadas con la sístis.

—¿Se logra de ese modo un bienestar general?

—Así es. Cuando las asanas están bien realizadas, el alumno aprende a gastar menos energías, y por lo tanto, a acumular más y mejores fuerzas, lo que produce inde-

fectiblemente un equilibrio interior que permite encarar de una manera más sana la vida cotidiana.

—¿Cuántas posiciones o asanas existen en Hatha Yoga?

—Podemos decir que un verdadero adepto de esta ciencia, puede llegar a realizar hasta 84.000 posiciones diferentes. Pero no hay que asustarse: logrando solo 12 asanas distintas se puede conservar una inmejorable salud física y mental. Es más: aunque una sola de estas posiciones fuera practicada asiduamente, todos los días, con verdadera profundidad, conllevaría múltiples resultados tanto en el cuerpo como en los demás niveles del ser.

UNA CIENCIA PRACTICA

—La práctica del Hatha Yoga, ¿está indicada para casos de personas que sufran de stress?

—Sí, puede producir efectos muy beneficiosos, ya que, como los ejercicios son muy armónicos, tranquilos y profundos serenan a la persona nerviosa y angustiada y le dan un gran bienestar.

—¿Cómo empieza usted a enseñarle a una persona que padece de stress?

—El primer paso es enseñarle a estirarse, lo que hará posible una posterior relajación. Luego, presto mucha atención a la manera en que respira esa persona. La respiración es punto capital en el yoga. Existen tres tipos de respiración—baja, media y alta—y comúnmente las personas con mucho stress realizan solo la respiración alta, que es una especie de jadeo. Se le ayuda, entonces, a aplicar la respiración profunda, baja, que produce descanso. Recién después se comienzan a realizar las asanas en sí.

—¿Es muy difícil para una

persona con stress comenzar el aprendizaje del Hatha Yoga?

—No, en absoluto. El trabajo es moderado, muy escalonado. Y lo puede hacer cualquier persona. Lo que el maestro debe procurar hacerle entender a su discípulo, es que está dilapidando energía. Cuando lo entiende, él solo nota la diferencia, y comienza a sentirse mejor. La generalidad de las personas no tienen conciencia de su cuerpo. El Hatha Yoga permite que la tengan.

YOGA, MEDICINA Y ALIMENTACION

—Esta ciencia, ¿está además indicada para colaborar con el tratamiento de otras enfermedades?

—Sí. Está muy indicada



para quienes tengan defectos de columna vertebral, que es un problema muy común, debido a las malas posturas y a la respiración defectuosa. Sirve también para combatir la obesidad. Todo obeso debería practicar yoga, ya que como la actividad pone en marcha el aparato endocrino, todo el sistema comienza a actuar mejor, y fundamentalmente elimina las ansiedades, que a veces inducen a una persona a comer de más.

—¿Pueden practicarla personas con problemas cardíacos?

—Sí, aunque con precauciones. Tengo un ejemplo muy a mano para contarle. Es el caso de un alumno que, tuve, de casi 70 años, y con cuatro infartos. Esta persona trabajó conmigo cuatro años seguidos, sin un solo ataque.

—¿Para lograr esa paz interior de la que usted habla, las clases se acompañan de lectura?

—No necesariamente. Yo sí lo hago. Es muy importante darle a conocer al discípulo una serie de elementos sobre esta filosofía de vida. Hay mucha gente que viene aquí con un gran tedio por la vida. Otros, con problemas de salud. Y el Hatha Yoga puede brindarles a ambos posibilidades de sentirse mucho mejor tanto física como espiritualmente.

—¿Usted aconseja realizar una dieta alimentaria especial?

—Nosotros no somos hindúes, sino occidentales y por lo tanto provenimos de varias generaciones de "carnívoros", es decir, de aquellos que basan su dieta alimentaria en el consumo de carnes. Un yogui en nuestro medio occidental, debe tratar de no comer carne en exceso, y prescindir en lo posible de comidas demasiado elaboradas. Todo eso molesta al cuerpo y le da un gran trabajo al aparato digestivo.

—¿Ser yogui implica una actitud especial de vida?

—Sí. Una persona es un yogui de verdad cuando toda su vida moral y física está de acuerdo con un sinnúmero de pequeñas reglas que permiten un cabal desarrollo del ser. Hay pocos yoguis, y mucha gente que hace yoga. Eso no quiere decir de ningún modo que la actividad no sea útil a cualquier persona para lograr múltiples beneficios a su favor.

UNA VIDA DEDICADA AL YOGA

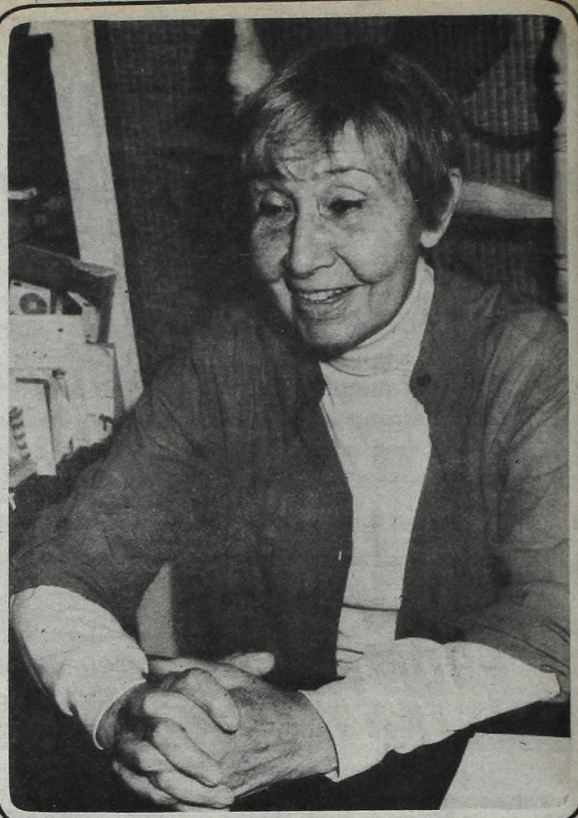
—¿Cuánto hace que usted se dedica al Hatha Yoga?

—Exactamente 53 años, es decir, desde los 17. A esa edad, yo estudiaba teatro y padecía de continuas afonías y disfonías. Fui entonces al médico, quien me recomendó hacer yoga. En ese momento comencé a leer y a practicar la actividad, sin dejarla nunca más. Y al poco tiempo, no tuve ya los problemas de voz que había padecido hasta entonces.

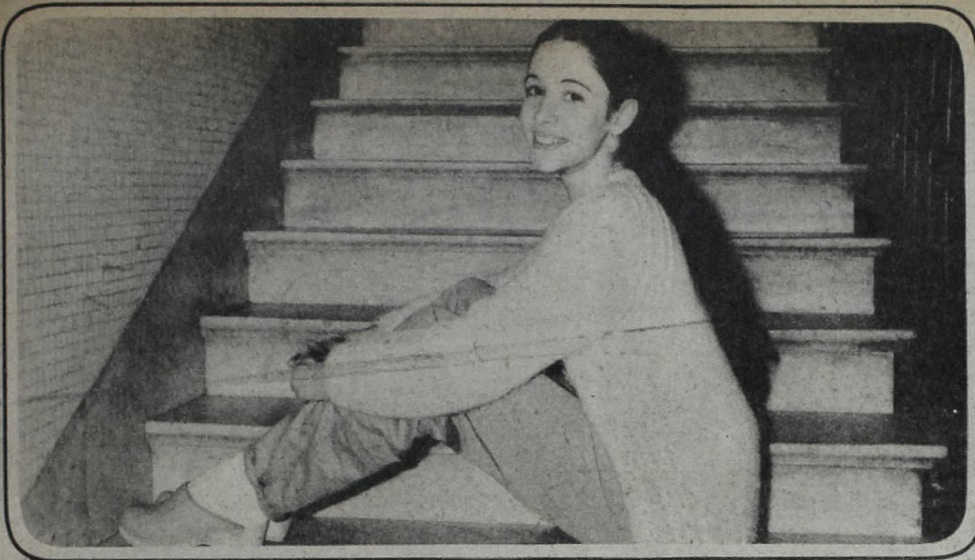
—¿Cómo llegó Ud. a convertirse en una maestra de la especialidad?

Estuve varios años en París, trabajando y estudiando en un instituto especialmente dedicado al yoga. Luego volví al país y me dediqué al teatro: fui actriz, escenógrafa y directora, pero a pesar de eso, nunca, en ningún momento dejé de estar cerca del yoga, que fue siempre para mí como "un amigo en la sombra". Once años atrás, resolví dedicarme por completo a dar clases. Y hasta hoy esa es mi actividad.

Georgina de Uriarte, cuyo estudio funciona en Azcuénaga 762 1º A, define así su método de trabajo: "No hago nada en forma esquemática—dice—sino anteponiendo siempre el aspecto humano de cada persona. Porque creo firmemente que la fuerza más grande que posee el ser humano, es el amor".



"Hace 11 años que enseño Hatha Yoga", dice Georgina de Uriarte.



LA MAS JOVEN PROMESA DE NUESTRA DANZA

Hace dos años, Maurice Béjart la llevó a la escuela de danzas en Bruselas para enseñarle los secretos de este arte. Hoy, a los 18 años, Cecilia Mones Ruiz regresa integrando ya el Ballet del Siglo XX.

Ya no es la misma jovencita que hace dos años partió junto a Maurice Béjart para tomar clases en su escuela de Bruselas. Ahora, Cecilia Mones Ruiz parece haber crecido mucho: de adentro y de afuera.

Hace unas semanas, esta bailarina argentina de 18 años, llegó al país como integrante del ya célebre Ballet del Siglo XX, dirigido por el coreógrafo Béjart, que realizó exitosas representaciones en el Teatro Colón y el Luna Park. El caso de Cecilia Mones Ruiz es inédito en la historia de esta compañía de baile. Pese a no haber completado los tres años de estudio que exige la escuela Mudra, dirigida por el afamado coreógrafo, ya integra las filas del Ballet del Siglo XX, considerado uno de los mejores del mundo.

Siempre admiré profundamente que no terminara nunca.

—confiesa Cecilia, abriendo enormemente sus ojos verdes—

Pero nunca creí que un día aprendería con él e integraría su agrupación. Todavía hoy vivo inmersa en un sueño. Y quisiera que no se terminara nunca...

EL COMIENZO DE LA HISTORIA

"La primera vez que vi un espectáculo de baile —explica la joven— tenía 9 años. Mi mamá me llevó a ver 'El Lago de los Cisnes'. Me acuerdo que cuando llegué a mi casa, estaba muy excitada y trataba de copiar todos los movimientos que había visto en la representación. Poco después, mamá me preguntó si quería estudiar baile. Y le dije que sí".

La historia de Cecilia Mones Ruiz no difiere demasiado de la de tantas otras niñas que se inician en la danza. "A los 10 años, y después de haber aprobado el examen de ingreso, comencé a estudiar en el Instituto del Teatro Colón. Tomé clases con María Luisa Lemos, Josefina Serrano, Virginia Carlovich y otros maestros tan importantes como ellas. La actividad me gustaba mucho, vivía dedicada a la danza, porque sentía ya que era totalmente para mí. Hacia 6 años que estaba en el Instituto,

cuando llegó al país por segunda vez Maurice Béjart".

Es cierto. Hasta ese momento, la historia de Cecilia no era distinta a la de otras jóvenes. Pero ese año, Béjart había decidido "llevarse" nuevos valores a Bélgica, y darles la oportunidad de estudiar en su escuela de Bruselas, de donde han salido ya excelentes exponentes de la danza moderna.

—¿Cómo fue elegida por el coreógrafo?

—Al enterarme de la llegada de Béjart al país, no quise perderme ninguno de sus pasos. Fue así como un día supe que habría una audición, en la cual seleccionarían bailarines. No dudé ni un momento en presentarme, siempre admiré mucho al maestro. Fuimos 200 chicas del Teatro Colón, y quedamos 7 como finalistas. Pero eso no era todo: Béjart realizó una segunda audición en el Luna Park, donde se presentaron 400 postulantes. Finalmente, eligió a dos. Una soy yo. La otra, Alejandra Paredes, que ahora está en Bruselas, estudiando también en la escuela Mudra.

CAMINO A BRUSELAS

—¿Fue muy difícil dejar Buenos Aires?

—Sí. Difícilísimo. Soy muy apegada a mi familia. Tengo un hermano menor, se llama Guillermo. Los extraño y sígo extrañándolos mucho. Todos los días le escribo una carta a mamá, y ella hace exactamente lo mismo. Me cuesta mucho estar lejos.

—¿Cómo es un día típico en Bruselas?

—Nuestro trabajo allá es agotador. Comenzamos a las 9 de la mañana, con clases teóricas y prácticas, y nunca nos vamos antes de las 7 y media de la tarde. Además, como ahora no solo soy alumna, sino que también integro la compañía, puedo quedarme hasta la hora que quiera. En realidad, debo dedicarme más, porque ser parte del Ballet del Siglo XX exige un trabajo continuo, sin descanso.

—¿Qué cosas nuevas aprendí desde que se fue de Buenos Aires?



—Mucho. Por empezar, el francés. Yo no sabía demasiado, y tuve que aprenderlo porque casi todos mis compañeros, e inclusive Béjart, hablan ese idioma más que cualquier otro. Profesionalmente, es casi imposible decir todo lo que aprendí y todo lo que aprendo cada día. La escuela se propone darnos una formación integral. Pese a que la línea planteada por el maestro es clásica, también tomamos contacto con otras formas de movimiento. Tenemos clases de teatro, de ritmo, de improvisación, de artes marciales y de zapateo americano.

SU NUEVA VIDA

En Bruselas siempre llueve.

Pero eso parece no importarle demasiado a Cecilia, que solo sale a la calle cuando debe ir o volver de la escuela.

Su departamento, compartido con otras cuatro alumnas de la institución, está ubicado en el centro de la ciudad. "Bruselas —dice Cecilia— es muy distinta a Buenos Aires. Muy antigua, de estilo medieval. Nosotras vivimos en un departamento no muy grande, que está en un tercer piso. Es moderno, pero la fachada exterior del edificio hace recordar un poco esas postales de casas europeas antiguas, que tanta atracción despiertan aquí. La verdad es que no tenemos todos los muebles. Pero si muchísimas plantas. Me entiendo bien con

mis compañeras. Pero extraño mucho a mi familia".

—¿Le costó adaptarse al nuevo ritmo de trabajo?

—No demasiado. Yo sabía que tendría que esforzarme más. Cuando Béjart me seleccionó, me dijo claramente que tendría que trabajar duro. Era un desafío y yo lo acepté sin dudar.

—¿Cómo es Maurice Béjart?

—Es un hombre muy cariñoso, que dedica todo su día a la escuela. Siempre está allí. Nos quiere, nos aconseja, nos prepara día a día para la tarea que tenemos que realizar. Yo no conozco ningún detalle de su vida privada. Solo sé que vive por y para Mudra. Y también, que todos lo admiran profundamente y reconocen en él a uno de los más geniales coreógrafos actuales.

Cecilia Mones Ruiz tiene otro compatriota en Bruselas. Se trata del bailarín Jorge Donn, quien además de pertenecer al Ballet del Siglo XX y ser el codirector de la compañía, dicta clases en la escuela de Bruselas.

—¿Cómo se lleva usted con Donn?

—Nuestra relación fue evolucionando a medida que pasó el tiempo. Cuando lo conocí, Jorge me producía un poco de miedo. El es una persona muy seria, muy absorbido por su trabajo, y extremadamente responsable para cumplir con todo. Después de darme cuenta de todas esas cualidades,

comencé a perderle esa especie de temor que me inundaba al principio. Donn es un excelente bailarín y un maestro sumamente capaz.

HACER RAPIDO LAS VALIJAS

—¿Desde cuándo integra usted el Ballet del Siglo XX?

Todo comenzó en julio del año pasado. Junto a los alumnos de la escuela, que son aproximadamente 50, viajamos a Roma para representar unas coreografías, creaciones de uno de los directores, Mishá Banuk. Ya estábamos bailando allí, cuando de pronto apareció Béjart sin aviso y presenció las funciones. Me vio bailar y me dijo que, si me se-

guía esforzando, quizá tuviera posibilidades de integrar el Ballet.

—¿Y usted siguió esforzándose?

—Sí. Más que nunca. Pero en agosto y setiembre viajé aquí para ver a mi familia. En octubre volví a Bruselas y retomé la actividad con muchísimo fervor. En diciembre supe que Béjart haría una audición en París. Fue el día 21 de ese mes. Viajé allí y me presenté. Maia Plissétskaia también intervino en la selección. Eramos 120. Finalmente salimos elegidos 13: cinco chicas y ocho varones.

—¿Usted supo desde ese momento que viajaría con el Ballet para estas presentaciones en la Argentina?

—No. En realidad, mi contrato con la compañía debería haber comenzado recién en agosto de este año. Pero unos días antes de que el Ballet saliera para Buenos Aires, una de las bailarinas se enfermó, entonces Maurice Béjart me ofreció participar de este viaje, integrando la agrupación. En unos minutos, ya tenía listas mis valijas.

—¿Quién paga sus estudios?

—Tengo una beca de la Fundación Teatro Colón. Además, ahora que integro el Ballet, me dan una cantidad de dinero día por día. Mi familia también me ayuda económicamente.

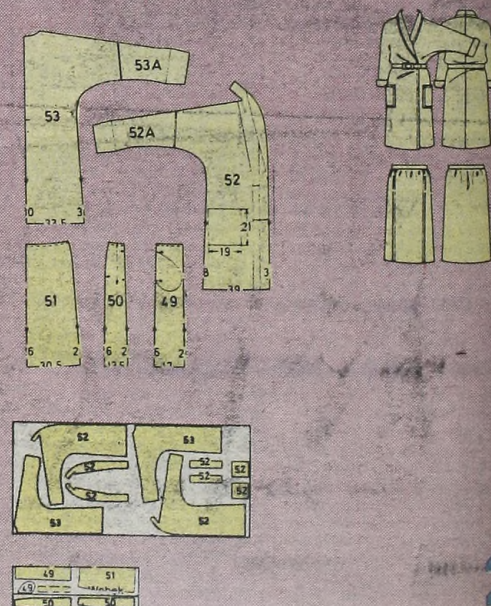
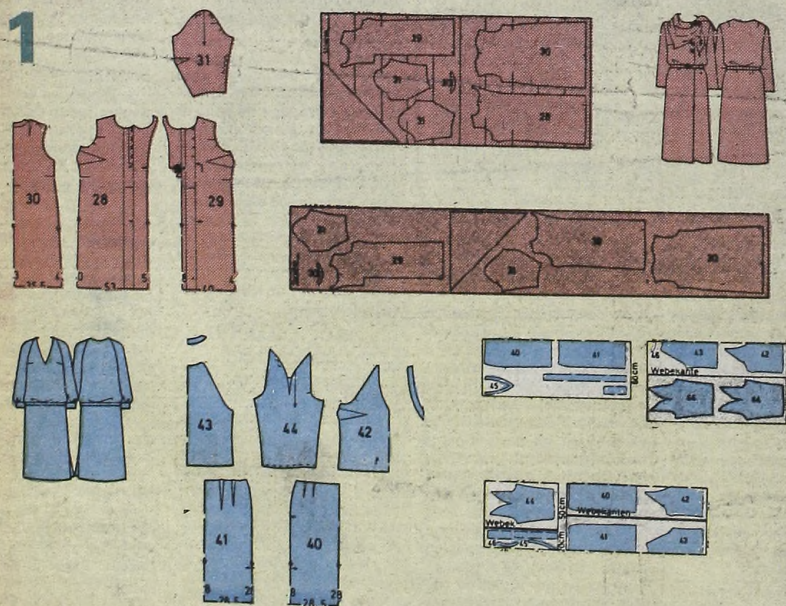
—¿Piensa en su futuro?

—Sí. Pero no es un futuro demasiado lejano. Hoy sé que debo seguir haciendo lo que hago. Tengo que aprender más, que perfeccionarme, que aprovechar todo lo que un maestro como Béjart puede dar. Lo que sí sé, sin lugar a duda, es que nunca dejaré de bailar.

Esta es Cecilia Mones Ruiz. La misma muchacha que sale todos los días de su departamento de Bruselas, en la calle Rue des Teinturiers, rumbo a la escuela Mudra para empezar una nueva jornada de trabajo. La misma que hace dos años dejó Buenos Aires de la mano de uno de los más grandes coreógrafos de la actualidad, en busca de un éxito que ya ha comenzado a sonreírle.



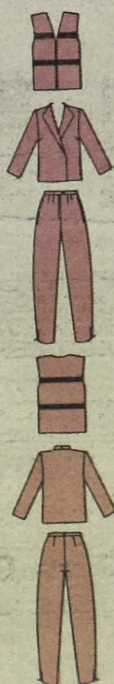
VESTUARIO COMPLETISIMO ¡Y POR MUY POCOS PESOS!



3



4





MINIMOLDES ★ TEJIDOS

★ ACCESORIOS ★

¡Hágalos en Casa y Ahorre Mucho Dinero!

1

Género y accesorios: Género de punto a rayas transversales: 3 m de 1,40 m de ancho, o 5,30 m de 90 cm de ancho; entreteja adhesiva, 40 cm de 90 cm de ancho; un par de hombreras.

Largo desde la cintura: 74 cm.

Observar al cortar: colocar las piezas del patrón sobre el tejido siguiendo las guías de corte. Las piezas del patrón descansarán sobre el derecho del tejido. Al cortar, cuidar de que las rayas calcen perfectamente en las costuras, observar la dirección de las rayas trazadas en las piezas del patrón. Copiar el dobladillo postizo escote trasero del patrón de espalda y cortar una vez. Cortar el pañuelo según las medidas indicadas en el esquema.

Confección: entretejar el dobladillo postizo escote trasero y las vistas delanteras que están sin cortar hasta la cifra de aplomo 2. En género de punto, se cierran todas las costuras a punto zig-zag tupido. Cerrar las pinzas, las costuras de los costados y hombros embebiendo ligeramente los bordes traseros de los hombros. Coser el dobladillo del ruedo. Coser el dobladillo postizo trasero a las vistas delanteras que están sin cortar. Volcar las vistas delanteras hacia afuera, a lo largo de las líneas trazadas para los bordes

de las vistas colocando derecho con derecho y coser el escote. En el delantero derecho, planchar la vista hacia adentro a lo largo de la línea de doblez trazada. Adornar el escote y los bordes delanteros de la "tapa" con un pespunte de 2 mm, realizar el pespunteado según las líneas trazadas. Coser el delantero derecho sobre el izquierdo entre la cifra de aplomo 1 y la señal transversal, el borde delantero derecho coincidirá con la línea de apoyo del pliegue. Cerrar la costura en la profundidad del pliegue por debajo de la cifra de aplomo 2. Hacer las ojales en el delantero derecho según las señales. En el extremo de la "tapa" se pespunteará en forma de un cuadrado con una cruz en el medio. Pegar los botones. Estirar los bordes delanteros de manga. Cerrar las costuras de manga y coser los dobladillos de las bocamangas. Colocar las mangas según las señales. Colocar las hombreras. Pañuelo: planchar los márgenes hacia adentro, doblar por la mitad y coser pespunteando por el mismo borde.

28 delantero
29 delantero izquierdo
30 espalda
31 manga

Género y accesorios: Género de punto grueso a rayas longitudinales: 3,10 m de 1,20 m de ancho, o 2,30 m de 1,40 de ancho; forro para la falda: 80 cm de 1,40 de ancho; un cierre de 22 cm; cinta especial para cinturas de 3,5 cm de ancho (de fiselina); entreteja adhesiva.

Largo de falda: 72 cm.

Cortar además: falda - cintura 90 cm (incluidos 2 cm para la parte de abajo del cruce) por 7 cm (ancho terminado: 3,5 cm). Cuerpo: puños: 24 cm por 8 cm de ancho (ancho terminado: 4 cm). Al cortar las piezas agregar márgenes para costuras. Observar al cortar falda: cortar el forro exactamente según las piezas del patrón.

Confección - falda: cerrar las pinzas. Cerrar las costuras de los costados dejando una abertura en la parte baja del costado izquierdo y otra abertura para la cremallera. Coser el dobladillo del ruedo. En la abertura del ruedo, doble los márgenes agregados hacia adentro y coser dobladillos. Hilvanar el cierre en su sitio y coserlo por el derecho pespunteando a 7,5 mm de los bordes. Unir las piezas del forro e hilvanar de forma abierta al borde superior de la falda. Coser el forro de forma doblada sobre las tiras del cierre. Colocar la cintura según las instrucciones generales. El ruedo del forro quedará 2 cm más

corto que la falda: coser el forro de forma doblada a los márgenes de la abertura del ruedo.

Confección-cuerpo: entretejar los dobladillos postizos escote: los puños por la mitad. Reforzar las sisas con tiras de entreteja de 2 cm de ancho. Cerrar las pinzas del pecho. Cerrar las costuras de costados y mangas. Fruncir las bocamangas. Cerrar los puños en redondo y planchar en doblete (con los reveses por dentro). Colocar los puños, coser la parte interior de forma doblada sobre la costura de sujeción. Colocar las mangas según las cifras de aplomo. Ahora cerrar las pinzas del hombro y las costuras del hombro de una vez. Unir los dobladillos postizos y coser al escote colocando derecho con derecho. Coser los postizos por dentro en forma doblada (a mano). En el ruedo, doblar el margen agregado hacia adentro y sujetar por el derecho pespunteando a 1,5 cm del borde. Seguidamente, pasar cinta de goma de la medida necesaria.

Falda:

40 falda delantera	42 delantero
41 falda trasera	43 espalda
Cuerpo	44 manga
45 dobladillo postizo escote delantero	
46 dobladillo postizo escote trasero.	

3

Material: Falda: imitación cuero 1,00 m x 140 cms de ancho ó 1,60 m x 140 cms de ancho. 1 cierre de 20 cms de largon cinta gros para cintura. Tapado: Boucle 3,00 m x 140 cms de ancho, entreteja para planchar 0,80 m x 60 cms. Forro: Para tapado y falda 2,80 m x 140 cms de ancho.

PLANO DEL MOLDE:

Falda:

49 paño delantero del medio
50 paño delantero lateral
51 paño trasero

Tapado:

52 y 53A delantero con corte c-d.
53 y 53A espalda con corte e-f.

Falda: Cortar de acuerdo a las medidas. La cintura 80 cms de largo y 7 cms de ancho (ancho terminado 3,5 cms) más agregado para costura. Cuidado al cortar. Pollera: Copiar el bolsillo del molde (paño delan-

tero del medio) dos veces de imitación cuero y dos veces de forro. Cortar el forro exactamente igual a la línea de corte, luego de pegar los paños delanteros del medio y lateral. Tapado: Copiar la vista y el bolsillo de la parte delantera. Cortar el bolsillo dos veces más agregado para costura, y en la apertura agregar 3 cms para doblez. La vista delantera (del molde) se corta en la línea indicada y cortar dos veces de tela por cada parte. Cortar el forro exactamente igual al molde, descontando las vistas.

Confección: Falda: Cerrar las costuras divisorias delanteras, dejando abiertos los bolsillos. Pegar las bolsitas a la apertura del bolsillo. Pespuntear éstas en forma angosta, cuidando de no cerrar los bolsillos. Planchar los agregados para costura de las costuras delanteras hacia el medio y

pespuntear encima y debajo de los bolsillos. Doblar las bolsitas de los bolsillos hacia adelante y cerrar. Cerrar las costuras laterales, dejando del lado izquierdo la apertura para el cierre. Abrir las costuras laterales y pespuntear, para que las costuras no se levanten. Fruncir levemente el borde superior de la falda. Coser el forro e hilvanarlo al borde superior, formando pequeñas tabilitas. Prolijar la apertura del forro contra la costura del cierre, trabajar la cintura y doblar la falda y el forro.

Confección: Tapado: Planchar entreteja a las vistas delanteras. Lo mismo planchar tiras de 3 cms de entreteja contra las aperturas de los bolsillos. Doblar las aperturas de los bolsillos de acuerdo a la línea indicada y doblar. Planchar el resto de las aperturas de bolsillos hacia adentro y aplicar

2

Patrón
84 Talle 40 Hoja patrón D Rojo...

Tela necesaria: saquito: 1,45 m de 150 cm de ancho; pollera: 2,60 m de 90 cm de ancho; tres colores de cinta de raso de 5,75 m de largo por 1 cm de ancho cada una.

Molde a encargar: 80 - 941. Talles 34 hasta 42 inclusive. Tela necesaria: véase molde.

Partes del molde: 105: canesú delantero, 106: delantero, 107: vista delantera, 108: bolsillo, 109: canesú trasero, 110: espalda, 111: manga delantera, 112: manga trasera, 113: borde, 114: falda (cortar tres veces).

Cortar a medida: pasacinta de 104 cm de largo por 7 cm de ancho - costuras, cinturón de 75 cm de largo (incluyendo 3 cm de doblez) por 6 cm de ancho + costuras.

Corte: Colocar la tela para el saquito doble a lo ancho. Colocar la línea media de las partes 109, 110, ambas partes 113 y el pasacinta contra el doblez de la tela. Colocar la tela para una de las partes 114 a lo largo doble, cortar por la línea del doblez, y colocar la tela en un mismo sentido por el lado derecho de la tela por el lado derecho de la tela.

Tener cuidado con el sentido de la tela. Colocar la tela para la tercera parte 114 simple. Colocar la tela para el cinturón a lo ancho doble. Colocar la línea media del cinturón contra el doblez de la tela.

Entretela: vista 107, borde inferior 113, cinturón hasta la línea de pliegue.

Confección saquito: Doblar la vista de los bolsillos hacia el lado derecho y coser el ancho de las mismas. Doblar la

vista y las demás costuras hacia adentro. Coser la entrada del bolsillo derecho e izquierdo. Coser los bolsillos con doble pespunte sobre las partes delanteras.

Coser las costuras laterales. Coser el pasacinta por las líneas marcadas sobre las partes delanteras. Hacer un pespunte por el medio del pasacinta.

Coser las costuras inferiores de las mangas. Colocar las mangas en las sisas.

Coser los canesús a las partes delanteras y espalda y mangas. Coser las cintas de raso de tres colores sobre el canesú derecho e izquierdo.

Coser las costuras de los hombros y las costuras de la parte superior de las mangas.

Pespuntear un dobladillo de 2 cm de ancho en el borde inferior de las mangas.

Coser el cuello superior por el escote y el borde inferior del mismo, por los bordes del es-

cote de la vista. Coser los cuellos entre sí por el borde exterior. Dar vuelta el cuello y doblar la vista hacia adentro. Doblar las costuras de los bordes delanteros de la parte delantera y vista hacia adentro y colocar el cierre.

Hacer un dobladillo al saquito. Pespuntear el cuello y los bordes delanteros, cosiendo al mismo tiempo el cierre. Pas elástico por los pasacintas.

Confección pollera: Coser las faldas entre sí, dejando una abertura para el cierre. Colocar el cierre.

Hacer las tabilitas en el borde superior de la pollera.

Coser un borde del cinturón a la pollera. Doblar el cinturón hacia el lado derecho doble y coser los extremos. Dar vuelta el cinturón y hacer un dobladillo en el otro borde sobre el pespunte. Hacer un ojal en el cinturón. Hacer un dobladillo a la pollera.

Coser las costuras de las mangas y de las vistas 116 y 118. Coser un borde del cuello alrededor del escote y coser el otro borde del cuello por el borde del escote de la vista. Doblar el cuello hacia el lado derecho doble y coser los extremos; coser la vista por el borde de pliegue y coser por el lado del derecho y por el borde pespunteado las cintitas de raso; coser al borde inferior, el ancho de las vistas. Dar vuelta el borde y doblar la vista hacia adentro. Colocar las costuras del escote sobre sí y coser la vista a las costuras.

Tela necesaria: saquito: 2,10 m de 140 cm de ancho, forro saquito: 1,40 m de 140 cm de ancho, tres colores de cinta de raso de 4,10 m de 1 cm de ancho, pollera: 1,90 m de 140 cm de ancho, tela acolchada: 0,25 m de 140 cm de ancho.

Molde a encargar: 80 - 942 talles 36 hasta 44 inclusive. Tela necesaria: véase molde.

Partes del molde: 115: delantera, 116: vista delantera, 117: espalda, 118: vista cuello trasera, 119: cuello, 120: manga, 121: cadera delantera, 122: cadera trasera, 123: falda delantera y trasera (cortar dos veces), A: bolsillo.

Cortar a medida: cinturón: 72 cm de largo (incluyendo 3 cm de doblez) por 7 cm de ancho - costuras.

Corte: Colocar ambas telas a lo ancho doble. Colocar la línea media de las partes 117, 118, 119, 123 y el cinturón contra el doblez de la tela. Cortar el forro de las partes 115, 117, 120 y A, cortando primero las partes 115 y 117 por las líneas marcadas. Colocar el forro doble a lo ancho. Colocar la línea media de la espalda a 2 cm de la línea de doblez, pero no cortando el pliegue. Cortar las partes de las caderas 121 y 122 en tela acolchada.

Entretela: cinturón hasta la línea de pliegue.

Confección saquito: Coser los tres colores de cinta de raso por las líneas marcadas a la parte delantera, espalda y mangas.

Coser las costuras laterales, dejando las aberturas para los bolsillos.

Coser el forro de los bolsillos a la costura de la parte delantera. Coser el bolsillo a la costura de la espalda. Coser los bolsillos entre sí.

Cortar para las cintitas 2 cintas de raso de 5 cm. de largo.

Coser las costuras de los hombros y las costuras de la parte superior de las mangas. Coser las cintas de raso de tres colores sobre el canesú derecho e izquierdo.

Coser las costuras de los hombros y las costuras de la parte superior de las mangas. Coser las cintas de raso de tres colores sobre el canesú derecho e izquierdo.

Hacer un dobladillo al saquito. Cerrar las mangas. Hacer un dobladillo a las mangas. Colocar las mangas en las sisas. Colocar las hombreras.

Forro del saquito: Coser las costuras laterales y de los hombros. Colocar las mangas en las sisas. Colocar el forro del saquito y hacer un dobladillo por el borde de la vista del escote y bordes delanteros, y por el borde del dobladillo del saquito y mangas.

Hacer los ojales. Colocar los botones.

Confección pollera: Colocar las caderas de tela acolchada bajo las partes de las caderas y coserlas con diagonales a una distancia de 3 cm. de tal manera que se formen rombos.

Coser las costuras laterales de las caderas y de la falda. Fruncir el borde superior de la falda. Coser las partes de las caderas a la falda.

Coser la costura media trasera desde la abertura del cierre hacia abajo. Colocar el cierre.

Coser un borde del cinturón a la pollera. Doblar el cinturón hacia el lado derecho y coser los extremos del mismo. Dar vuelta el cinturón y hacer un dobladillo en el otro borde sobre el pespunte. Coser un dobladillo a la pollera de 1 1/2 cm. de ancho.

Tela necesaria: saquito: 1,65m. de 140cm. de ancho de alrededor 11h. 75.— (100% poliéster) Van Dam Modenstoff, AGB, BAG Modenstoff, forro saquito: 1,25m. de 140 cm. de ancho; chaleco: 1,50m. de 90cm. de ancho, forro chaleco: 1,50m. de 90cm. de ancho, tela acolchada: 0,80m. de 140cm. de ancho, 3 colores de cinta de raso de 2,50m. cada una; pantalón: 2,45m. de 120cm. de ancho.

Molde a encargar: B80 - 943 Talles 34 hasta 42 inclusive. Tela necesaria: véase molde.

Partes del molde: saquito: 124: delantero, 125: espalda, 126: vista delantera, 127: vista trasera cuello, 128: manga, 129: bolsillo; chaleco: 130: delantero, 131: espalda; pantalón: 132: pierna delantera, 133: pierna trasera, A: bolsillo.

Cortar a medida: cinturón de 79 cm. de largo (incluyendo 3 cm. de doblez) por 7 cm. de ancho - costuras.

Corte: Colocar todas las telas a lo ancho doble. Colocar la línea media de las partes 125, 127 y 131 sobre el doblez de la tela. El cinturón se coloca en dos partes sobre la tela; cortar estas partes entre sí luego de cortarlas.

Colocar el forro del bolsillo A dos veces. Cortar el forro de las partes 124, 125, 128 y 129 del saquito; para ello cortar primero las partes 124 y 125 por la línea marcada. Colocar el forro a lo ancho doble. Colocar la línea media de la espalda a 2 cm. de la línea de pliegue, no cortar sin embargo el pliegue.

Cortar el forro y la tela acolchada de las partes 130 y 131 del chaleco. Colocar el forro y la tela acolchada a lo ancho doble. Colocar la línea media de la parte 131 contra el doblez de la tela. Entreteila: partes de la vista 126, cinturón hasta línea de pliegue.

Confección saquito: Coser las pinzas del delantero. Coser las costuras de los hombros. Coser la costura media trasera. Coser la vista 127 por el borde del escote. Coser el borde doble y coser la vista por los bordes delanteros; coser en el borde inferior el ancho de las vistas. Dar vuelta al borde y doblar la vista hacia adentro. Coser los bordes en las costuras del escote.

Coser las costuras laterales, dejando una abertura para los bolsillos. Coser el forro del bolsillo a la costura de la espalda. Coser los bolsillos entre sí.

Cerrar las mangas y hacer un dobladillo en el borde inferior. Colocar las mangas en las sisas.

Colocar las hombreras. Hacer un dobladillo al saquito.

Forro: Coser el espacio extra de la espalda al borde superior e inferior a 5 cm. de la línea media, dejando estos pespuntos redondeados como formando un pliegue. Coser las pinzas de las delanteras. Coser las costuras laterales y de los hombros. Cerrar las mangas. Colocar las mangas en las sisas.

Colocar el forro en el saquito (los lados del revés entre sí) y hacer un dobladillo en la vista por el escote y las delanteras y un dobladillo por el borde del saquito y las mangas.

Confección chaleco: Coser los tres colores de cinta raso por las líneas marcadas en la delantera y espalda. Colocar la tela acolchada en el interior del chaleco. Coser las costuras de los hombros del chaleco e interior del chaleco.

Coser los chalecos por el escote, bordes delanteros, bordes inferiores (delante y atrás) y los bordes de las sisas entre sí.

Coser las costuras laterales del chaleco y hacer un dobladillo con el forro y el chaleco, cosiéndolo entre sí. Hacer un pespunte extra en las cintas cosiendo así las tres capas de tela entre sí.

Confección pantalón: Coser las pinzas en la pierna trasera del pantalón. Coser las costuras laterales hasta las aberturas, dejando sin coser las aberturas para los bolsillos.

Coser el forro del bolsillo a la costura de la pierna delantera. Coser las aberturas. Coser el bolsillo a la costura de la pierna trasera. Coser los bolsillos entre sí.

Coser la costura de la entrepierna.

Doblar la vista hacia adentro, dejando en el borde izquierdo un extra de 1½ cm. Coser la parte izquierda del cierre cerca de los dientes sobre el borde izquierdo de la abertura para el mismo. Coser la mitad derecha del cierre conforme a la línea en el borde derecho de la abertura para el mismo.

Doblar las tablitras en el borde superior de la pierna delantera y coserlas.

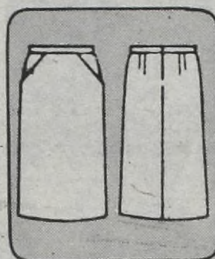
Coser un borde del cinturón al pantalón. Doblar el cinturón doble hacia el lado del derecho y coser los extremos. Dar vuelta el cinturón y hacer un dobladillo con el otro extremo en el pespunte.

Hacer un ojallito en el cinturón. Colocar un botón. Coser las bocamangas. Colocar pequeños cierres en las aberturas de las costuras laterales del pantalón.



MINIMOLDES ★ TEJIDOS

★ ACCESORIOS ★



aperturas y pespuntear en forma angosta. Hilvanar el canesú de la cadera de acuerdo con las líneas indicadas y cerrar los bolsillos de forro. Cerrar la costura trasera debajo de la marca. Hilvanar el cierre y luego pespuntear en forma angosta. Cerrar las costuras laterales, agarrando al mismo tiempo las

partes del canesú. Coser el forro, hilvanarlo al borde superior de la falda (frunciendo un saquito la tela adelante) y coser la mano contra la apertura del cierre. Colocar la cintura y doblar 2 cms. la falda y el forro.

(La foto de este modelo se publica en tapa).

Material: Lanita a cuadros 0,90 x 160 cms de ancho o 1,10 m x 140 cms de ancho. Forro 1 m x 140 cms de ancho - 1 cierre de 20 cms de largo, cinta gros de 3,5 cms de ancho.

Largo de pollera: 74 cms.

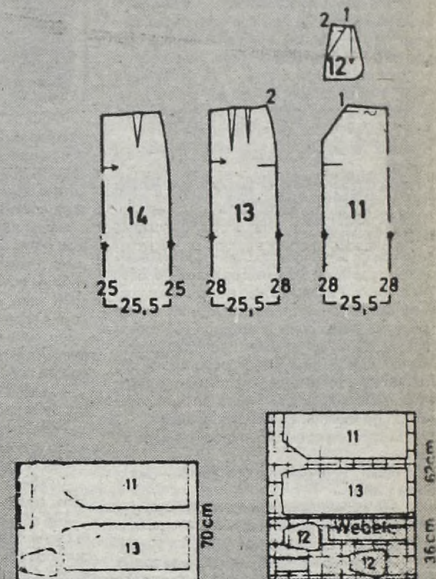
PLANO DEL MOLDE

11— Delantera de la falda.
12— Canesú de la cadera.
13— Parte posterior de la falda.
14— Delantera y espalda del forro.

Cortar: de acuerdo con las medidas. Cortar la cintura 76 cms de largo (2 cms encimados) y 7 cms de ancho (ancho terminado 3,5 cms) más agregado para costura.

Observar cuando se corta: Copiar el bolsillo de la pieza del canesú de cadera y cortar dos veces en tela de forro. Cortar las partes delanteras y traseras de la falda de forro, según la pieza 14 del molde.

Costura: Coser las pinzas. Pegar los bolsillos de forro a las



PRESENTACIONES - OTOÑO - INVIERNO - DESFILES - OTOÑO - INVIERNO



Un conjunto de tarde, tipo tailleur, integrado por falda y chaqueta haciendo juego y una delicada blusa de cuello redondo que abotona al frente con una larga hilera de botones al tono. La falda también tiene botones, que pueden llevarse abrochados en su totalidad o no. La chaqueta tiene hombreras y un corte muy elegante.



Para las damas de gustos tradicionales, nada mejor que este conjunto de invierno compuesto por una falda muy clásica y recta, que se complementa con un sacón de lana, largo tres cuartos. Se acompaña con medias oscuras y botas cortas de gamuza negra. Es un modelo apto para cualquier hora del día y muy de moda en la última temporada.



Camisa top y falda de lanilla con dibujos de varios colores para este conjunto de entretiempo cómodo y elegante. La camisa top está diseñada en seda "gaufrage" y es muy escotada, ideal para lucir cuellos jóvenes. Esta prenda, que se ajusta con un lazo a la cintura, puede también combinarse exitosamente con pantalones de corte clásico.

Zona de Silencio

Un Cuento de Ring Lardner

—Bueno —dijo el médico, animadamente—. ¿Cómo se siente?

—Oh, creo que estoy bien —dijo el hombre acostado—. Todavía estoy un poco mareado, esto es todo.

—Ha estado una hora y media con anestesia. No me sorprende que todavía no esté del todo despierto. Pero se sentirá mejor después de un buen descanso por la noche y le dejo con la señorita Lyons un remedio que lo hará dormir. Ahora debo irme. La señorita Lyons lo va a atender.

—Tengo que salir a las siete —dijo la señorita Lyons—. Voy al teatro con mi M.A. Pero la señorita Halsey lo cuidará. Es la enfermera de la noche. Le dará cualquier cosa que usted desee. ¿Qué puedo darle de comer, doctor?

—Nada, por lo menos hasta mañana, cuando ya lo haya visto. Es mejor que no coma. Procure que esté tranquilo. No lo deje hablar; y no le hable. Es decir, si es posible.

—¿Que si es posible? —dijo la Srta. Lyons—. Puedo convertirme en la esfinge misma si lo deseo. A veces me quedo horas sentada. . . y no sola, y jamás digo una palabra. No hago más que pensar y pensar. Y soñar. Tenía una jefa en Baltimore, donde me recibí. Me llamaba la fuda. No porque yo sea muda como alguna gente... ya se da usted cuenta. . . sino porque estaba allí sentada, sin decir nada. Me preguntaba: "¿En qué estás pensando, Eleanor?" Ese es mi nombre, Eleanor.

—Bueno, tengo que disparar. Nos veremos por la mañana.

—Adiós, doctor —dijo el hombre que estaba acostado cuando el médico salió.

—Adiós doctor Cox —dijo la señorita Lyons cuando la puerta se cerró.

—Parece un tipo muy simpático —dijo la señorita Lyons— y también es un médico excelente. Es la primera vez que atiendo a uno de sus enfermos. Una se siente apreciada por él. Algunos de los médicos nos tratan como si creyeran que somos necionas o algo por el estilo. El doctor Holland, por ejemplo. La semana pasada atendió uno de sus casos. Me trató como si fuera mormona o algo por el estilo. Finalmente le dije: "No soy tan bruta como parecezco". Se murió el viernes por la noche.

—¿Quién? —preguntó el hombre que estaba en la cama.

—La mujer. . . la enferma que atendí —dijo la señorita Lyons.

—¿Y qué dijo el médico cuando usted le dijo que no era tan bruta como parecía?

—No recuerdo —dijo la señorita Lyons—. "Espero que no" o algo por el estilo. ¿Qué podía decir? Caramba! [Las siete menos cuartos] ¡No tenía idea que era tan tarde! Tengo que ocuparme de usted y prepararlo para la noche. Y le diré a la señorita Halsey que lo cuide bien. Vamos a ver "El precio de la gloria". Voy con mi M.A. El N. le regaló las entradas: nos va a esperar después de la función e iremos a cenar.

Marian. . . mi M.A. . . está requeteloca por él. Y él está loco por ella, según dice ella. Pero yo le dije esta tarde. . . ella me telefonó. . . y yo le dije: "Si está tan loco, ¿por qué no se te declara? Tiene bastante dinero y no tiene compromisos; dentro de lo que puedo ver no hay motivo para que no se case contigo si te desea tanto como dices". Entonces ella dijo que tal vez él va a declararse esta noche. Y yo le dije: "No seas tonta. Si pensara declararse no me invitaba a mí".

Y eso de que él tenga tanto dinero. . . en realidad es una broma. El se lo dijo y ella le cree. Todavía no le he visto, pero, por el retrato, da la impresión de que sería para él una suerte ganar



veinticinco dólares semanales. Ella cree que él es rico porque está en Wall Street. Yo le dije a ella: "Eso de que está en Wall Street no significa nada. Lo que importa es lo que está haciendo ahí. En esos edificios tiene que haber porteros, como en cualquier parte". Pero ella cree que él es un dios o algo por el estilo.

Me pregunta todo el tiempo si no creo que es el tipo más buen mozo que he visto. Yo le digo que sí, claro, pero, entre usted y yo, no creo que nadie vaya a confundirlo jamás con Richard Barthelme. ¡Ah!, ¿sabe?, ¡lo vi el otro día saliendo del Algonquin! [Es lo más lindo que he visto en mi vida! Más que en la pantalla. . . Roy Stewart. . .

—¿Quién es Roy Stewart? —preguntó el hombre de la cama.

—Oh, es el tipo de quien le estaba hablando —dijo la señorita Lyons.

—El N. de mi M.A.

—Tal vez yo sea un T.I. en no darme cuenta pero, ¿quiere decirme qué es un N. y una M.A.?

—¡Caramba, qué lerdos es usted! —dijo la señorita Lyons. M.A. es Mejor Amiga; N. es Novio. Creía que todo el mundo sabía eso. Y ahora debo irme y le diré a la señorita Halsey que lo cuide bien. Pero tal vez mejor que no le diga nada.

—¿Por qué? —preguntó el hombre acostado.

—Oh, por nada. Pero estaba recordando algo raro que sucedió la última vez que atendí un caso en este hospital. Fue el día que habían operado a ese hombre. . . el tipo más buen mozo que he visto. Por eso, cuando dejé el servicio, le dije a la señorita Halsey que lo cuidara bien, como le iba a decir por usted. Y, cuando volví por la mañana, el hombre estaba muerto. ¿No es cómico?

—¡Muy cómico!

—Bueno —dijo la señorita Lyons—. ¿Cómo pasó la noche? de todos modos, parece mucho mejor. ¿Qué le pareció la señorita Halsey? ¿Se fijó en los tobillos? Tiene los tobillos más delicados que he visto. Recuerdo que un día Tyler. . . uno de los internos. . . dijo que si le dejaban ver nuestros tobillos, los míos y los de la señorita Halsey, él no sabría distinguirlos. Naturalmente, en otras cosas, no nos parecemos nada. Ella está cerca de los

treinta y... bueno, nunca nadie la ha confundido con Julia Hoyt. . . Helen.

—¿Quién es Helen? —preguntó el hombre acostado.

—Helen Halsey, Helen. Es su nombre de pila. Estuvo comprometida con un hombre en Boston. E iba a Tufts College. Estudiaba medicina. Pero murió. Ella siempre lleva consigo el retrato. Pero le, he dicho que es idiota andar lagrimeando por un hombre que ha muerto hace cuatro años. Además, es una tontería casarse con un médico. Tienen demasiadas coartadas.

Cuando yo me case, será con alguien que cumpla horas regulares de oficina, como este tipo en Wall Street o donde sea. Entonces, cuando se demore, tendrá que pensar en algo mejor que en "atender a un paciente". Yo acostumbraba a decirle esto a mi hermana cuando vivíamos juntas. Cuando volvía tarde, le decía que había atendido a un enfermo. Y ella nunca se dio cuenta. ¡Pobre hermanita! [Se casó con una especie de lata de petróleo! Pero no era linda como para pescar realmente a alguien. Estoy haciendo esta labor para ella: es una carpetita para una mesa de bridge que le regalare para el cumpleaños. Va a cumplir veintinueve. ¿No le parece vieja?

—Tal vez a usted le parezca. . . a mí, no —dijo el hombre de la cama.

—¿Usted anda por los cuarenta, verdad? —dijo la señorita Lyons.

—Por ahí. . .

—¿Y qué edad me daría a mí?

—Veintitrés.

—Tengo veinticinco —dijo la señorita Lyons.

—Veinticinco y cuarenta. Quince años de diferencia. Pero conozco una pareja en que el marido tiene cuarenta y cinco y ella solo veinticuatro, pero que se llevan muy bien.

—Yo soy casado —dijo el hombre de la cama.

—¿Tenía que serlo? —dijo la señorita Lyons—. Los cuatro últimos casos que he atendido eran todos hombres casados. Pero, de todos modos, prefiero cualquier clase de hombre a una mujer. Odio a las mujeres. Quiero decir, a las enfermas. Tratan a la enfermera como si fuera un perro, especialmente si es una enfermera bonita. ¿Qué es eso que está leyendo?

—"Feria de Vanidades" —dijo el hombre acostado.

—"Feria de Vanidades" . . . creí que era una revista.

—Bueno, hay una revista que se llama así y también un libro. Este es el libro.

—¿La historia de una muchacha?

—Sí.

—Todavía no lo he leído. He estado muy ocupada trabajando en este regalo para el cumpleaños de mi hermana. Cumple veintinueve. Es una carpetita para una mesa de bridge. Cuando uno llega a esa edad, lo único que queda es el "bridge" o las palabras cruzadas. ¿Le gustan las palabras cruzadas? Yo las hacía religiosamente durante un tiempo, pero me harté. Ponen palabras tan locas. El otro día había una palabra de cuatro letras y decía "Pez comestible", y la primera letra tenía que ser una "a". Y yo solo tenía cuatro letras! Seguro que había un error. Entonces me dije: si se equivocan así, ¿para qué resolver el problema? La vida es demasiado corta. Y solo vivimos una vez. Cuando uno se muere, queda muerto por mucho tiempo. Es lo que solía decir un N. que tuve. ¡Era un caso! . . . Pero estaba loco por mí. Me hubiese casado, si mi M.A. no le hubiera metido chismes. ¡Y decía que era mi amiga! Charley Pierce.

—¿Quién es Charley Pierce?

—Mi N., el tipo a quien la otra le metió cuentos. Yo le dije a él: "Bueno, si crees todo lo que te dicen de mí, es mejor que terminemos en seguida. No quiero estar ligada a alguien capaz de creer todas las porquerías que se dicen de mí". Y él salió con que realmente no las creía y que, si yo lo perdonaba, no volveríamos a pelear. Pero yo le contesté que era mejor separarnos. Recibí noticia del casamiento hace dos años, cuando todavía estaba estudiando en Baltimore.

—¿Se casó con la muchacha que le metió chismes contra usted?

—Sí, ¡pobre diablo! ¡Y apostaría a que está contento! Pero no estaba mal, eso es lo cierto, hasta que se enamoró de ella. ¡Se ocupaba tanto de mí! Como si fuera su hermana o algo por el estilo. Me gusta que los hombres me respeten. La mayoría de los tipos quieren besarla a una antes de saber cómo se llama.

¡Caramba, qué sueño tengo esta mañana! Y tengo motivos, no hay duda. ¿Sabe a qué hora volví anoche, o, mejor dicho, esta mañana? Bueno, a las tres y media. ¿Qué diría mamá si viera ahora a su nenita? Pero nos divertimos mucho. Primero fuimos al cine. . . a ver "El Precio de la Gloria", con mi M.A. . . y después su N. pasó a buscarnos y nos llevó en taxi a lo de Barney Gallant. Ahora toca allí la orquesta de Peeewe Byers. Antes estaba en Whiteman's. ¡Caramba. . . cómo baila! Roy, quiero decir.

—¿El N. de su M.A.?

—Sí, pero no creo que esté tan loco por ella como ella cree que está. De todos modos. . . pero este es un secreto. . . anoté el número de teléfono del hospital cuando Marian fue a empolvarse la nariz. Y dijo que iba a telefonarme a mediodía. ¡Ay, qué sueño! ¡Roy Stewart!

—Bueno —dijo la señorita Lyons—. ¿Cómo anda mi enfermo? Me he retrasado veinte minutos, pero la verdad es que es sorprendente que haya podido levantarme. Dos noches seguidas de farra son demasiado para una servidora.

—¿Fueron otra vez a lo de Barney Gallant? —preguntó el hombre de la cama.

—No, pero bailamos, y casi hasta la misma hora. Esta noche será otra cosa. Me acostaré al llegar a casa. Pero la pasé regio. Y estoy loca por cierta persona.

—¿Por Roy Stewart?

—¿Cómo lo adivinó? ¡La verdad es que es maravilloso! ¡Y tan distinto a casi todos los hombres que he conocido! Dice cosas graciosísimas, una se muere de risa. Hablábamos de libros y de lecturas, y me preguntó si me gustaban los poemas. . . pero decía "potemas" y yo dije que me enloquecía y que Edgar M. Guest era mi favorito, y después le pregunté si le gustaba Kipling, y ¿sabe lo que me dijo? Que no lo conocía. ¡Qué él nunca había kiplingado!

¡Es bárbaro! Estuvimos en casa hasta las once y media, y no hicimos más que hablar, y el tiempo pasó como si estuviéramos en el cine. Vale más que una película. Pero finalmente me di cuenta de que era muy tarde y le pregunté si no creía que era hora de irse, y él dijo que se iba si yo lo acompañaba, y entonces le pregunté dónde podíamos ir a esa hora de la noche, y él dijo que conocía un lugarcito no muy lejos, y yo no quería ir, pero él dijo que solo íbamos a bailar una pieza, y entonces fui con él. Fuimos al Jericho Inn.

i) Continúa en el próximo número.

NOVEDAD TELEVISIVA

"Viva la revolución del entretenimiento: directamente del satélite a su televisor, programas las 24 horas del día; películas y retransmisiones deportivas a su gusto, sin publicidad. . . Llámenos por teléfono al número."

Una pequeña sociedad de las afueras de Washington describe en estos términos, en una publicidad recientemente publicada en el "Washington Post", uno de los últimos inventos de la tecnología norteamericana. Por la "módica" suma de 7.500 dólares, "Radiation Systems Inc." le propone la instalación, en su jardín o en la terraza de su edificio, de una pequeña estación receptora terrestre.

Gracias a una antena parabólica, conectada a un aparato de televisión corriente, uno puede recibir ahora, en su propio hogar, decenas

de cadenas de televisión norteamericanas y extranjeras.

UN PROCEDIMIENTO SIMPLE

El principio es simple: los doce satélites de telecomunicaciones "estacionados" encima del continente norteamericano, en órbita geostacionaria, irradian los Estados Unidos de emisiones de televisión. Fundamentalmente, se trata de emisiones transmitidas —a través de satélites— entre la sede de las tres grandes redes de Nueva York y sus filiales, situadas en los cuatro puntos del territorio norteamericano.

Así, pues, basta con instalar una antena parabólica —una especie de paraguas de aluminio de poco

más de 3 metros de diámetro dirigido hacia el cielo— para captar esta lluvia de señales electrónicas. Dichas señales son concentradas, amplificadas y transmitidas por cable a un receptor de televisión corriente.

La técnica no es nueva. Desde hace años, las estaciones de televisión la utilizan para intercambiar programas de televisión. Pero hace solo tres años, la menos sofisticada de las estaciones terrestres costaba unos 20.000 dólares. Actualmente, se puede adquirir un sistema completo por unos 7.500 dólares, es decir, el precio de un automóvil medio.

Siguiendo el ejemplo de la "Radiation Systems Inc.", una docena de pequeñas sociedades se crearon en Estados Unidos a fin de

explotar el nuevo mercado. Los especialistas prevén un "boom" de este nuevo artefacto de última moda, denominado oficialmente T.V.R.O. (Television Receiver Only). Una compañía del Estado de Connecticut ofrece una estación terrestre por 3.000 dólares, que usted mismo instala en su jardín.

Según algunas estimaciones, existen ya en Estados Unidos unas 40.000 personas incoordinadas de este sistema, que no vacilan en considerarlo como una "mini-revolución" y se sienten como verdaderos precursores de una nueva era.

ELEGIR ENTRE 170 CANALES

Jerry Peakes, un técnico que re-

síde en las afueras de Washington, no para de hablar de las múltiples posibilidades que ofrece su instalación. Confortablemente instalado en su sillón, puede elegir entre 170 cadenas diferentes: todas las emisoras de las grandes ciudades como Chicago, Nueva York o Los Angeles, así como las televisiones mexicanas, canadienses y brasileñas, sin cortes y sin publicidades.

Uno gira un botón y asiste a un injerto de riñón televisado: la operación tiene lugar en un hospital militar de la costa oeste norteamericana y es seguida en la pantalla por especialistas de Washington, que supervisan de este modo la intervención.

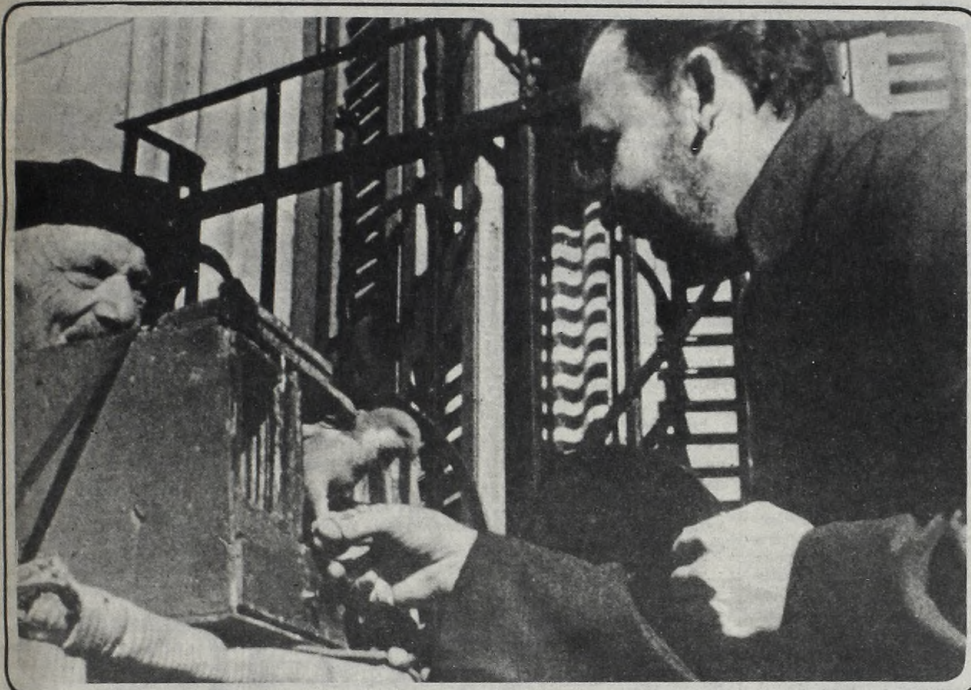
"Esta nueva tecnología va a revolucionar los entretenimientos como lo hizo la aparición de la televi-

sión", declara, entusiasta. Su oficio consiste en instalar antenas de televisión, pero ahora decidió lanzarse a fondo en la venta de T.V.R.O. Peakes instaló una antena parabólica en su camioneta y hace demostraciones a domicilio. "El verano pasado, fui a ver a un tipo que vive en el campo y le hice una demostración: el hombre no dijo nada. Pero sacó un cheque y me compró la instalación", cuenta.

Pero, tal vez la buena época de la T.V.R.O. no dure mucho. Por el momento, los textos de ley no prevén ninguna legislación para este tipo de práctica. "Es algo tan novedoso, admite un funcionario de la administración federal de Comunicaciones, que no existe ningún precedente legal que diga lo que está autorizado y lo que está prohibido". Una cosa es segura: es totalmente legal captar emisiones para revenderlas a otro particular.

VIDA Y MILAGROS DE LA CIUDAD

El organito: una figura tan legendaria como pintoresca, ligada indisolublemente a la historia popular de la ciudad. Con su evocación comienza una serie de notas destinadas a revivir el pasado, no con la ilusión de un retorno imposible, sino con el apego, la añoranza y el respeto que merecen los que fueron, los que hicieron, los que nos dieron esta hermosa ciudad.



Con esta nota sobre "el organito", se inicia una serie evocativa de personajes y objetos que dieron vida y esencia a una ciudad. El alma porteña se gestó en patios con malvones y glicinas, veredas con chiquilines ruidosos y esquinas donde la melodía de un organito convocaba al vecindario.

Revivir esos recuerdos, latentes aún en el alma de algunos barrios, no es sumirse en la nostalgia porque sí. Hay una manera de conservar la historia y tenerla presente.

Como otras tantas características que tuvo Buenos Aires, el organito se perdió en la urbanización. Desapareció con los tranvías, con el barquillero en la plaza y, por sobre todo, con la necesidad del

habitante de la ciudad de dedicar un par de minutos a gratificarse ingenuamente.

Muchas veces se habló del "último organito" y ya cuando se escribió este tango, la caja musical y colorida era nostalgia porque había cada vez menos. Los pocos que fueron quedando buscaron refugio en Villa Crespo o en otros barrios alejados de la Capital. No hubo herederos de este instrumento que sin proponérselo dibujaba sonrisas adivinando el futuro al son de "El choclo" o "Desde el alma".

Ya a partir de la década del '40 todo cambió y el trashumante instrumento se refugió en la soledad y el silencio. Sin embargo, no quedó

sepultado en el olvido porque dio vida y un mensaje de optimismo.

ASI EMPEZO A SONAR EL ORGANITO

Los primeros organitos que tuvo el país eran alemanes, como los bandoneones. Viajaron por Varsovia y España, fueron protagonistas en circos como el *Vokga polonés*, conocieron a Frank Brown y a Pablo Raffetto y deambularon por Europa hasta atravesar el océano y recalar, a principios de siglo, en un Buenos Aires que no le permitió salir a la calle.

Sus primeros sonos se hicieron oír en las casas públicas, mientras

que un antecesor suyo, la pianola callejera, adornada con muñequitos que bailaban, era arrastrada por dos hombres, un rengu que pedía limosna mientras el otro daba vueltas la manivela.

Como su música venía de casas non-sancas ninguna mujer bailaba sus melodías prostibularias y servía solo como adiestrador de bailarines. Los hombres practicaban el tango en las esquinas para luego lucirse en los salones.

Cuando aparecieron las pianolas de salón y el fonógrafo, hacia 1910, hubo que cambiarle la música. Desde acá se mandaban las notas a Alemania y allá componían los rollos con los primeros valses y tangos porteños. Sonaban metálicos y poco locales, hasta que José Wolinski renegó de las adaptaciones y les puso música propia. Los organitos rioplatenses tuvieron su música y una adaptación que les impuso la ciudad, tan distinta de las europeas. Aquí, los pueblos estaban distantes, por lo que la caja de música trashumante prefirió los suburbios, donde la gente se paraba a oír su música y esperar la tarjetita de colores con la suerte. Las cajas se fletearon y tenían imágenes de compadritos, mientras una diligente cotornita paseaba esperando el turno de sacar la tarjeta, y un monito hacía las gracias del público agolpado frente a este instrumento que llevó el tango a la calle para alegrar vecindarios.

LOS ORGANILLEROS

Cuando Don Genaro, con su

pierna postiza y un chiquilín pelli-rojo, se paraba en una esquina, se detenía por unos momentos el trajín del barrio. Se abrían los postigos y se asomaba la familia mientras los chicos se arremolinaban a su alrededor para reírse de los chidos que hacían los resortes de su pierna. —**Póngale aceite, Don Genaro, que anda sola**— le gritaban a coro, hasta que se popularizó como "**póngale aceite**" por los conventillos de Defensa, cercanos a la cortada San Lorenzo. Su organito tenía un compadrito pintado en el frente y a los costados angelitos que flotaban sosteniendo cintas entre sus manos.

Nunca se cansaba de dar vueltas a la manivela, ni en los patios donde se formaban parejas para bailar con su música, mientras el pelli-rojo pasaba el sombrero para recoger las monedas.

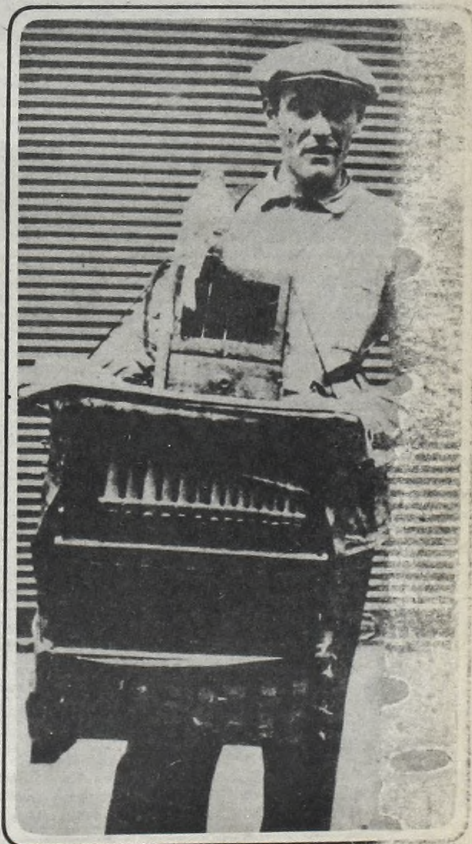
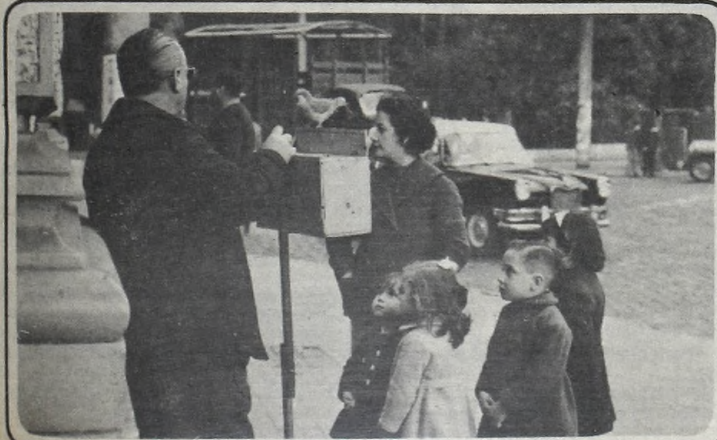
Don Rafael, en cambio, tenía una lorita bien amaestrada y un arsenal de tarjetitas de colores con distintos vaticinios. —**porque si no las señoritas se enojan**— decía. Estos precusores del horoscopo fueron un invento porteño, porque en otros países el organillero "**no regalaba la suerte**". Un día de 1924, Rafael y su amigo Mauricio iban por la Boca llevando su música, y justo en la vuelta de Rocha, los encontró Discepo-

lo. Los llevó al Teatro Cervantes y trabajaron con él durante cinco años en comedias musicales. A Mauricio "**le tocó disfrazarse**" para el estreno de "**El organito**", en 1938.

También Filiberto los llevó a su casa, para homenajearlos: toda su orquesta tocó para ellos "**El chicle**" y "**Botines viejos**" mientras tomaban mate.

Quizás Don Pepe, el bailarín que solía frecuentar la esquina de San Cayetano todos los 7 de carne-mes, sea el último organillero que tuvo la ciudad. Pedrito y Papito, la pareja de cotornitas y su compadrito organito, a duras penas logran demoler la resistencia de los señútes desprevénidos. Pero, finalmente, la gente se reúne para impedir la circulación por la plaza para escuchar las melodías que se ponen por este octogenario apático y obstinado.

Ya no quedan organitos que se vean el tango por la calle. Hoy, otrora. El vaticinio del futuro no se cumplió: "**el último organito irá de puerta en puerta**". O, mejor, como homenaje a un mito cumplido como hacedor y testigo de una época, que la ciudad recuerde en alguna esquina, para que su alma no pierda su mente la voz.



Salvar el Don de la Femenidad



**LA SALUD
DE LA
FAMILIA**

La extracción de un seno suele ser una experiencia muy negativa para toda mujer. Pero actualmente la cirugía plástica puede solucionar el problema a través de una operación que consiste en la reparación plástica de la mama perdida, y que se realiza según diferentes técnicas.

El doctor Barrau Bustos, cirujano plástico especialista en el tema, describió para Revista de la Mujer las características principales de este tipo de intervención, que tantos inconvenientes psicológicos puede ahorrar a la mujer.

—¿Cuáles son las técnicas más practicadas para la reparación de la mama?

—Fundamentalmente son tres. La primera consiste en utilizar la mama restante. Es decir, "fabricar" con el seno que queda uno nuevo. La segunda es la que se realiza usando la zona del ombligo y parte del abdomen para obtener de allí un nuevo pecho. Finalmente, también puede utilizarse tejido de la espalda con el mismo objetivo. Quiero resaltar, además, que la segunda técnica es fruto de las investigaciones de un médico argentino, el doctor Julián Fernández, quien fue el que la creó.

—¿Es indistinto manejarse con cualquiera de los tres métodos?

—No. Siempre depende de cada caso en particular, es decir, de la situación de cada paciente. Pero lo más importante es que siempre se le ofrezca la opción de esta operación. Cuando el ginecólogo se ve en la necesidad de extraer uno de los pechos a la mujer, es necesario que "le ofrezcan algo a cambio" es decir, una solución al problema.

—¿Cuándo se extrae una mama?

—Este recurso se pone en práctica ante la presencia de una enfermedad cancerígena en el seno, o bien ante la existencia de síntomas pre-cancerígenos. Siempre es una medida preventiva.

EL DRAMA SIQUICO DE LA MUJER

—¿Qué ocurre con la mujer.

La reparación plástica de una mama perdida, constituye un moderno adelanto de la cirugía estética, que permite "fabricar" con el pecho restante uno nuevo en una sola operación. El doctor Barrau Bustos explica cómo se realiza, y cuántos problemas soluciona a la mujer que ha sufrido una mastectomía.

luego de haberse extraído una mama?

—Por empezar, algo muy importante: la mujer gana más vida, porque la extracción del pecho, llamada mastectomía, siempre apunta a que el proceso cancerígeno, ya sea desatado o incipiente, se detenga o no se extienda. Pero también la mujer "pierde" cosas luego de este tipo de operación, y se le crean serios problemas psicológicos que bien podemos llamar inevitables.

—¿Cuáles son esos trastornos?

—La mujer comienza a bloquearse síquica y físicamente como tal. Vive un drama muy íntimo. A escondidas, rellena su corpiño vacío, se siente mutilada aunque sepa que le han salvado la vida. En sus relaciones maritales comienzan a evidenciarse ciertos inconvenientes. La mujer siempre se desviste de espaldas, huye a los espejos, elige prendas que disimulen la falta del pecho, no usa más escotes profundos, y en algunos casos, aunque esto no ocurre siempre, aparece un rechazo a la relación sexual y síntomas de frigidez. Está comprobado también que dejan de ser esposas para transformarse en algo así como "supermujeres".

—¿Y qué pasa con la función de la lactancia?

—Generalmente no ocasiona problemas. No olvidemos que las mastectomías suelen practicarse a mujeres que

siempre superan los 35 años de edad.

LA OPERACION

—¿Cómo se prepara a la mujer para la reparación quirúrgica de la mama perdida?

—Lo ideal es trabajar con un equipo de profesionales. Primero, hay que prepararla síquicamente, ayudarla a que reacomode su figura —que ella había comenzado a rechazar— y que ahora volverá a ser como antes. Es necesario también que el cirujano ginecólogo que le extirpó la mama esté sensibilizado con la operación plástica que se le va a realizar a su paciente.

—¿Qué técnica aplica usted?

—Me inclino por la de un especialista brasileño. Consiste, en forma muy simplificada, en "partir" la mama restante en dos. Luego, y en una sola operación, de esas dos partes que quedan se "sacan" 2 mamas más pequeñas, 2 aureolas y 2 pezones. Las cicatrices quedan prácticamente ocultas, y esta técnica tiene además la ventaja de que como sutura por debajo de la mama, la mujer puede usar un escote pronunciado porque no hay evidencia alguna de la intervención.

—¿Y si la mama que quedó luego de la operación es demasiado pequeña?

—También hay una solución para este inconveniente. Es otra técnica brasileña, con la cual se trabaja de este modo:

se parte en dos la mama que quedó luego de la extracción, y luego, sobre la zona de la mama eliminada se agrega un volumen considerable de grasa y piel del mismo cuerpo de la persona, y la mitad del otro seno. Al tiempo que varía, según la cicatrización, el tipo de tejidos que se injertan y el estado general de la paciente, se aplica sobre ese volumen de grasa y piel una prótesis especial que da a la mama "fabricada" el tamaño apropiado.

—Supongamos que a una mujer se le han extraído las dos mamas, ¿es posible que recupere sus pechos de algún modo?

—Sí. Cuando se hace la mastectomía, lo que se extrae es la glándula mamaria, y no la grasa y la piel que existe en esa zona. Si una mujer ha perdido sus dos senos, puede optarse por dos posibilidades. La más utilizada es aplicar prótesis de un gel especial de siliconas, que tiene la misma consistencia táctil que la mama natural. De lo contrario, pueden reconstituirse las dos mamas utilizando ese volumen de grasa y piel que ha quedado luego de la mastectomía, aumentándolo con tejidos de otra parte del cuerpo.

—¿Se han verificado alguna vez síntomas de rechazo?

—No. No hay rechazo porque se trabaja con tejidos propios. Es una operación que no presenta contraindicaciones mayores y que tiene, generalmente, cicatrización muy rápida.

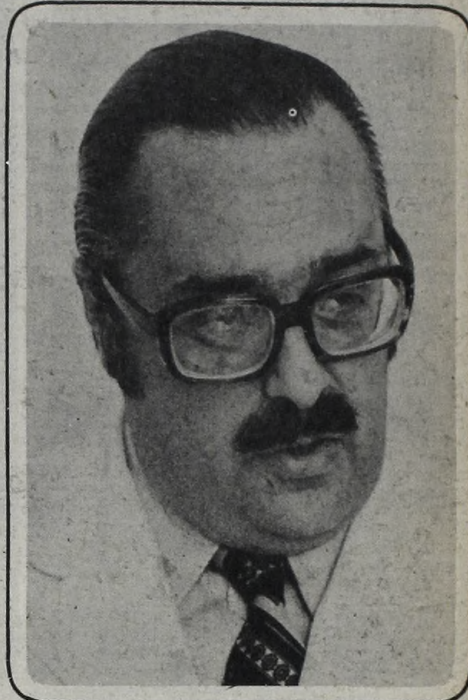
OFRECER SIEMPRE LA REPARACION

—¿La mujer acepta rápidamente esta nueva situación de mejoría cuando su mama ha sido reparada?

—Es un proceso muy personal, que lleva más o menos tiempo según cada persona. La mujer, como ya hemos dicho, debe rehacer la acomodación síquica de su cuerpo en base a una acomodación física. Vuelve a tener sus dos mamas, y gracias a eso muchos problemas comienzan a modificarse para ella.

—¿Cuáles son esos cambios?

—Físicamente en sí no hay



ninguno, más que la restitución del seno perdido, ya que no se producen alteraciones hormonales de ninguna especie. Lo que sí varía es la actitud de la mujer hacia la vida en general, y hacia la actividad sexual en particular. Puede volver a vestirse con total libertad, puede mirarse al espejo sin temores. Yo suelo identificar el proceso posterior a la operación plástica con la vuelta de la mujer al desempeño de su rol sexual del mismo modo en que lo había hecho antes.

—¿Es importante que el posoperatorio se acompañe de gimnasia?

—Sí. Es bueno pero no imprescindible.

—¿Hace mucho tiempo que se realizan estas operaciones en el país?

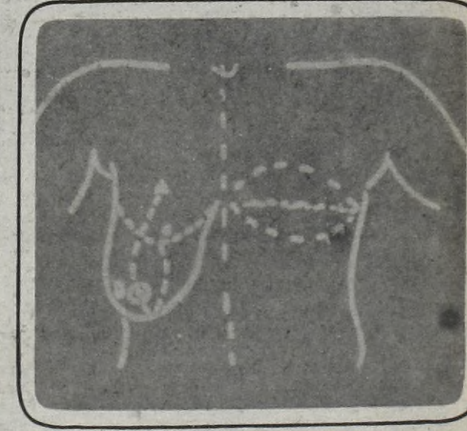
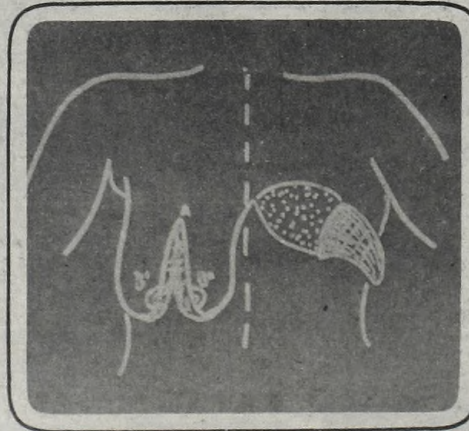
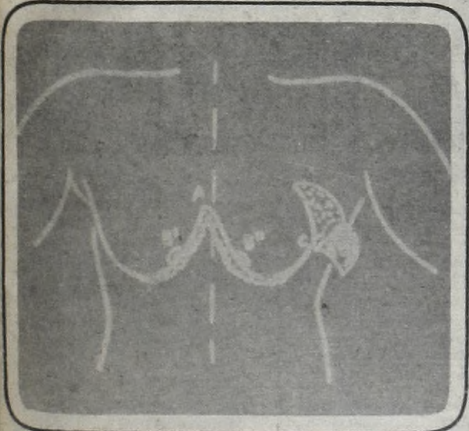
—Hace varios años, aunque las técnicas son muy conocidas y utilizadas desde hace mucho en países como los Es-

tados Unidos y el Brasil, en este último, sobre todo por el tipo de clima, que casi obliga a sus habitantes a vestirse con ropas livianas todo el año, y a concurrir mucho más a la playa. La mujer, entonces, necesita poder usar un traje de baño, aunque le hayan hecho una mastectomía.

—¿Es imprescindible darle una solución a la mujer a quien se le extrae una mama?

—Sí. Es imprescindible que siempre se le ofrezca a cambio la reparación. La cirugía plástica no le garantiza que desaparezca el problema físico, es decir, la mama puede volver o no a manifestar trastornos cancerígenos. Lo que sí hace es solucionar por completo el drama psicológico y estético que vive una mujer a quien le han extirpado un pecho.

Esta nota fue asesorada por el doctor Barrau Bustos. Echeverría 2526. Teléfono: 784-6908.



La primera foto muestra el diagrama de la futura operación. Luego, cómo se "parte" la mama izquierda en dos. Finalmente, quedan dos pechos más pequeños y se sutura por debajo.



Un cálido buzo realizado en lana de color azul, de mangas largas. Tiene un detalle de cordero celeste en el cuello, la cartera y el bolsillo. Se acompaña con un pantalón, también en azul.



Algodón rojo para este original buzo infantil, con cuello y puños ajustados. Al frente tiene una graciosa aplicación, en tela de diferentes colores y tachas doradas, que forman el dibujo de un robot.



¡HAY BUZOS PARA TODOS LOS ESTILOS!



Realizado en lana gris, un abrigado buzo muy amplio, con los puños ajustados. Posee una aplicación al frente, de raso color azul, con la figura de un pajarito.



De línea muy clásica, este buzo está tejido en lana de color gris y tiene una guarda tirolesa alrededor del cuello. Los puños y la cintura son ajustados.

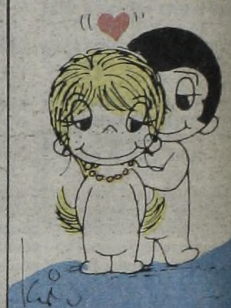
amor es...



870

...USAR EL GORRO DE DORMIR QUE ELA ME HIZO.

amor es...



...ESPERANDO QUE TARDE MÁS EN ARREGLARME EL COLLAR

929

amor es...



...SERLE ÚTIL CUANDO HACE UN NUEVO VESTIDO.

932

amor es...



...UN DÍA BONITO EN EL RÍO. MÁS BONITO ESTANDO EL.

DIRECCION: Catilândia, Ramallo 4422
PRODUCCION: Graciela Zito